UNIVERSITY OF TORONTO
3 1761 01114889 7

Resúmen histórico del orígen
y sucesion

F
3429
R47
1830

# RESUMEN HISTORICO

DEL ORIGEN Y SUCESION

# DE LOS INCAS

Ó SOBERANOS DEL PERU

con noticias

*de los sucesos mas notables*

*en el reinado de cada uno,*

POR D. JORGE JUAN Y D. ANTONIO ULLOA.

---

CARACAS,

*Reimpreso por G. F. Devisme,*

*Calle de la Fraternidad, núm°. 21.*

---

**1830.**

LIBRARY
MAY - 4 1971
UNIVERSITY OF TORONTO

F
3429
A47
1830

# ADVERTENCIA.

*El impresor ha creido hacer un servicio al público reimprimiendo el* resúmen histórico del orígen y sucesion de los Incas, con noticias de los acontecimientos mas notables en el reinado de cada uno, *escrito por los sabios españoles D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa, autores de la apreciable obra ó relacion de su viage á la América meridional, en el año de* 1735, *para medir cerca del Ecuador algunos grados del meridiano terrestre y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la tierra, con otras observaciones astronómicas y físicas.*

*Tengo la confianza de que mi corto trabajo será bien recibido de los habitantes de esta capital, y tal vez me lo agradecerán los que hallen satisfecha su curiosidad en la lectura de los sucesos mas importantes que acaecieron en el reinado de los Incas, ó soberanos legítimos del vasto y civilizado imperio del Perú, usurpado por la España para convertirlo en un espantoso desierto.*

*La acertada eleccion que hizo el gobierno español en tan célebres geómetras y astrónomos, para agregarse á la expedicion científica de la Francia, confiada á los ilustres Godin, Bouguer y La Condamine, está bien comprobada con el brillante resultado de sus tareas, tanto en el objeto principal de su empresa, como en la relacion histórica de su viage, escri-*

*ta por ellos mismos en cuatro tomos, y el del informe secreto, que nunca se habria dado á la prensa, si no se hubiese efectuado nuestra gloriosa revolucion, pues no convenia á la política del gobierno de Madrid que viese la luz pública un libro escrito con tanta imparcialidad sobre las crueldades y vejaciones hechas á los americanos tanto indígenas como criollos ó descendientes de los españoles, y cuyo informe es un documento mas, que justifica la independencia del Nuevo Mundo.*

*Tal vez no habrá en esta capital otro ejemplar de tan útil obra sino el que nos ha proporcionado un amigo: está tan maltratado que para conservarlo es una fortuna hallarse en sus manos. Puede ser que estimulada la curiosidad con la lectura de la cronología de los Incas, se animen los literatos caraqueños á hacer una suscripcion para que se reimprima toda la obra, que es tan necesaria para el conocimiento de la historia antigua y moderna de la América y del viage mas interesante, sin duda, por sus resultados en beneficio de la cosmografía, geografía y astronomía.*

*Catorce fué el número de los Incas que reinaron desde Manco Capac hasta Athaualpa ó Atabalipa como lo llamaban los españoles. Este príncipe fué procesado, juzgado y sentenciado por Pizarro á sufrir la pena capital de garrote por haber asesinado á su hermano Huascar, despues de haberle hecho prisionero en la batalla que le dió para destronarle y usurparle el imperio. Es verdad que este príncipe dege-*

*neró del carácter humano y pacífico de su ínclito padre, el virtuoso Huina Capac y demas progenitores. Mas ¿eran por ventura los españoles jueces competentes para condenar un príncipe extrangero y soberano por las leyes de su pais? Este juicio, tan ilegal como atroz, será un testimonio eterno de la crueldad de los españoles y de su crasa ignorancia en el derecho de gentes. Se ha dicho por un autor moderno que la revolucion de América ha vengado suficientemente las iniquidades que cometieron los conquistadores; pero no estoy de acuerdo con esta opinion, porque aunque se matasen los diez millones de que se compone actualmente la poblacion de España, todavía no alcanzarian á la mitad de los millones de indios que sacrificaron.*

*No hay pueblo que no se glorie de tener por fundador á un héroe á quien atribuye su existencia civil, sus leyes, las medidas mas sabias y beneficas, y los acontecimientos mas brillantes y nobles. La fábula interviene y participa de sus tradiciones que ha autorizado el tiempo, sosteniéndose ellas sobre la credulidad de la multitud, segun el interes de los gobiernos, y dando por último resultado á estos heroes ó personages imaginarios los atributos de la divinidad. Así fué que los pueblos del Peru reconocieron por fundadores de su sociedad civil al Inca Manco-Capac y á su muger y hermana Coya-Mamma Ocllo Huaco, cuyos nombres significan el de gran señor y el de emperatriz madre.*

*Estos títulos que pasaron á todos sus descendien-*

*tes fueron sostenidos por ellos supersticiosamente. Segun la tradicion de los pueblos, estos dos ilustres personages tuvieron por padre al sol, habiendo nacido poco despues del diluvio, en la isla del lago de Titicaca, á ochocientas leguas del Cuzco. Su padre el Sol, despues de haberles instruido en la ciencia de hacer felices á los hombres, les mandó fundar su imperio, en el sitio que se enterrase con un sólo golpe la barra de oro que les dió. Se dirigieron al lugar nombrado Hucanacauti, en donde la barra se enterró. Entónces se separaron por diversas direcciones á buscar hombres para fundar una ciudad, y volviendo ámbos con mucha gente, edificaron la del Cuzco. Manco enseñó á los hombres á construir sus casas, cultivar la tierra y las otras artes mecánicas; les dió tambien una religion muy sencilla y les hizo conocer la necesidad de obedecer las leyes. Coya enseñó á las mugeres á hilar, tejer, coser y gobernar una familia.*

*La máxima fundamental del sabio y paternal gobierno de los Incas, era la de hacer igualmente dichosos á todos los hombres. El Perú es el único pueblo que ha gozado de este gran bien, y solo puede creerse analizando los principios de aquel gobierno original, en nada semejante á los demas antiguos y modernos que conocemos.*

*El filósofo imparcial (porque hay tambien preocupados y fanáticos entre ellos) que examina los fundamentos sencillos de aquel gobierno, al paso que se llena de un santo respeto, se admira que haya sido posible el establecimiento de la igualdad tan deseada entre*

*los hombres. ¡Felices los peruanos que gozaron en aquellos tiempos lo que hoy ansian en vano las naciones mas civilizadas!*

*Los americanos despues que han logrado recuperar su independencia, debian ser muy interesados en la conservacion de todas las obras que han escrito los autores imparciales sobre los monumentos antiguos de Mégico y el Perú que manifiestan el estado de civilizacion á que habian llegado ámbos imperios, y cuya destruccion es la obra exclusiva de los españoles que los conquistaron, llamando bárbaros á los indios, cuando solo ellos eran acreedores á este título. Si la América hubiera tenido la fortuna de caer en manos de otras naciones de la Europa ¡qué aspecto tan risueño tendria ahora!*

*Con la lectura de estas obras, principalmente la del Inca Garcilaso, la del abate Clavigero y la de las Cartas Americanas escritas por el erudito Carli, se desengañarian de las patrañas con que los tenia alucinados la maquiavélica politica de la España, haciéndoles creer que todo el Nuevo Mundo estaba poblado de hombres inciviles, tan degradados y salvages como los mas estúpidos y feroces animales: se convencerian entónces de que los dos grandes imperios de Mégico y el Perú estaban habitados por hombres mas virtuosos y cultos que ellos: que tenian gobiernos muy bien arreglados con instituciones liberales, especialmente en el Perú: que cultivaban las ciencias y las artes con buen suceso, como lo atestiguan los monumentos que han podido conservarse*

*El primero y mas interesante es el calendario megicano, que hallan tan exacto los astrónomos modernos como el que rige entre los pueblos mas ilustrados, resultando de esto que poseian los mismos conocimientos astronómicos. Es otro monumento muy curioso el que nos presenta el Perú en las famosas columnas trabajadas con tanta perfeccion, adornadas y enriquecidas de oro y piedras preciosas, para observar por su sombra los equinoxios y solsticios, en cuyo tiempo celebraban sus religiosas fiestas del sol. Estas columnas eran gnomónicas muy perfectas que indicaban el meridiano ó latitud de los lugares por la longitud de sus sombras. La de Quito era la mas famosa y la mas venerada de los indios por su situacion mas cercana de la linea equinoxial, y fué la misma que el bárbaro español Sebastian Belalcazar arrancó del sitio en que estaba levantada y enterró en otro poco mas distante.*

*Se patentiza el alto grado de civilizacion en sus obras de arquitectura, grandes palacios, templos, fortalezas, edificados de silleria que han causado admiracion á los viageros; acequias, canales, caminos y calzadas, ingeniosos puentes de bejucos y grandes establecimientos públicos de postas, correos, casas de correccion, hospitales, jardines botánicos, escuelas, etc. Tambien se manifiesta su cultura en la perfeccion con que ejercian las artes mecánicas, fabricaban toda especie de armas de piedra y cobre para su defensa, é instrumentos para sus manufacturas de toda clase de tegidos de lana, algodon y pe-*

*lo de conejo, pintados con los bellísimos colores de sus excelentes tintas. Los viageros ilustrados han admirado la finura con que labraban el oro y la plata, las estátuas y figuras que hacian de estos metales, así como la ciencia é industria con que esculpian el mármol y las piedras mas duras; pero sobre todo lo que mas los ha admirado era la delicadeza y gusto con que abrillantaban las piedras preciosas, dándoles distintas formas y oradándolas con tanta pulidez como pudieran hacerlo ahora los mejores lapidarios, sin emplear otros instrumentos que los de cobre, al que sabian dar el temple del acero. Tambien se encontraban entre ellos otras curiosidades, como los espejos que llamaban del Inca. Con ellos encendian, por medio de los rayos del sol, la pira que se ponia en el centro del templo para sus sacrificios. Se infiere que serian de cristal. Poseian perfectamente el arte de embalsamar los cadáveres, y tenian otros conocimientos importantes para las artes y ciencias, los cuales se han perdido por la negligencia é ignorancia de los conquistadores.*

*Puede decirse que solamente faltaba á los indios el saber escribir é imprimir para haber llegado al último grado de civilizacion; sin embargo que ellos lo suplian con sus geroglíficos y cordoncillos ó quipos, con cuyo ingenioso invento calculaban con la misma destreza que los mejores aritméticos.*

*A pesar del testimonio de los mismos autores españoles y de los viageros ilustrados que han visitado el pais y visto todas estas obras, ha habido filóso-*

*fos é historiadores modernos que no quieren creerlas, sosteniendo con sus elegantes plumas que todo es fábula y que los indios eran salvages y animales con cara humana; pero han sido combatidos victoriosamente por el ilustre presidente Carli, quien merece con mucha razon el titulo de defensor de los americanos; por cuyo motivo se ha hecho acreedor á nuestra gratitud.*

# RESUMEN HISTORICO

DEL ORIGEN Y SUCESION

# DE LOS INCAS

Ó SOBERANOS DEL PERU,

CON NOTICIAS

*de los sucesos mas notables*

*en el reinado de cada uno.*

---

## I. INCA FUNDADOR DEL IMPERIO

## MANCO-CAPAC.

1. HABIENDO tratado de la ciudad de *Lima*, capital del *Perú*, y de las provincias que por tal la reconocen, me ha parecido no desentenderme del orígen, que tuvo aquel vasto imperio, y de los soberanos, que hasta el presente ha tenido; pues aunque este sea asunto mas propio de los cronistas, é historiadores, que de la relacion de un viage, y se halle desempeñado por ellos con la extension, y circunstancias necesarias, como no todos pueden estar en proporcion de los libros, que lo comprehenden; ni muchos se determinen á registrar una historia dilatada por solo este fin pude con razon juzgar, que su noticia no seria aquí fuera de pro-

pósito; y con ella la de aquellos hechos mas memorables, que dieron renombre á cada uno de los soberanos, que lo engrandecieron; lo que será el asunto de este resúmen, en el cual seguiré por lo comun el sentir de *Garcilaso inca*, autor, segun nuestro dictámen, el mas seguro en este particular por las circunstancias, que concurrieron en él á hacerlo mas instruido con la mayor oportunidad de ser tan inmediato descendiente de los *Incas*, y haber adquirido las noticias de los sucesos, que precedieron á su tiempo, por los informes, que le suministraron sus parientes, y por las averiguaciones de las memorias antiguas, que conservaban aquellos pueblos en la coordinacion de los *nudos*, ó anales: pues como quien poseia la lengua, no necesitaba de intérprete para comprehender con propiedad la fuerza del sentido de los informes, ó la inteligencia de las cifras.

2. Una de las cosas, que el transcurso del tiempo ha hecho obscurecer de la memoria, es el orígen de los primeros *Ingas*, ó *Incas*, segun la mas propia y antigua locucion de los *Indios*; pero á mi parecer no ha provenido esto tanto de la falta, que tenian los *Indios* de la escritura, de la cual siempre estuvieron ignorantes, y así no pudo su uso facilitarles la conservacion de sus antigüedades, cuanto de la constante máxima, con que haciéndose creer el primer *Inca* y su muger, la *Coya*, hijos del *Sol*, se confundió totalmente con este fabuloso engaño su principio verdadero: é ignorado siempre

de los que despues fueron sus vasallos, no ménos que de sus propios hijos, vivieron todos los sucesores persuadidos á ella con tanta credulidad, que olvidando todo otro orígen, y no haciéndose capaces del artificio de esta soñada imaginacion, no se suscitó en ellos la duda mas remota acerca de su realidad; y así heredada de unos en otros la noticia, no se halla el menor resquicio, por donde se puedan rastrear sus mas ciertas antigüedades.

3. Todos los historiadores convienen en señalar fabuloso el orígen de los *Incas;* pero difieren no poco en el tenor de la fábula, que fingió el primero de ellos para hacerse señor de los pueblos, y plantificar las bases de su imperio. Del mismo modo concuerdan en que la barbaridad, de que estaban poseidas ántes aquellas gentes, era tal, y tan grande, que casi no se diferenciaban de lo que es comun entre irracionales y bestias feroces; excediendo á estas en la brutalidad de sus costumbres algunas naciones, en quienes entorpecidas las luces de la ley natural ni estaban reducidas á vida sociable, ni observaban entre sí otro derecho, que el del apetito, y del desórden. Tampoco tenian formalidad de religion; y aun entre las idólatras costumbres, á que se notaban abandonados, solo seguian una, ú otra sombra llena del error, y de la ceguedad: se alimentaban del mismo modo que las bestias, y todas sus acciones respiraban irracionalidad; creciendo en ellos tanto mas esta, cuanto á la barbaridad de las costumbres les daba mayores ensan-

ches la malicia de los vicios, con que llevaban las ventajas aun á los brutos mas feroces, y voraces: debajo de cuya general noticia, y la de las varias fábulas, en que se miran envueltos los primeros orígenes de los *Indios del Perú*, y se hallan referidos en *Herrera*, (1) *y fray Gregorio Garcia*, (2) pasarémos á darla de la que el primer *Inca* dispuso con no pequeño artificio para hacerse respetable, amado, y seguido de unas naciones tan bárbaras, é incultas.

4. Referian, pues, de este *Inca* haber sido hijo del *Sol*, y que compadecido su padre de la gran infelicidad, y abandono de aquellas gentes, le envió con otra su hija, y hermana del mismo *Inca*, para que diesen policía á aquellas naciones; los estableciesen en vida racional, impusiesen leyes, con que viviesen arreglados á razon, y justicia; enseñasen á cultivar los campos, y á usar de sus frutos; y últimamente los instruyesen en la religion, y adoracion de su padre el *Sol*, descubriéndoles el modo de sacrificios, que le habian de ofrecer, y el método de hacerlos: que para este fin los habia puesto á los dos hermanos en la laguna de *Titi-caca*, distante del *Cuzco* cosa de 80 leguas; y dandole al varon una barretilla de oro como de media vara de largo, y dos dedos de grueso, les ordenó, que se dirigiesen hácia donde les pareciese, y en todos los parages, en que parasen, diesen un golpe con ella en el suelo, y en aquel, donde se hundiese la barrilla al primer gol-

(1) Herrera dec. 5, lib. 3, cap. 6.
(2) Fr. Gregorio Garcia, origen de los indios, lib. 5, cap. 8.

pe, se detuviesen, é hiciesen su asiento : que así mismo les dió las leyes, con que habian de atraer á sí aquellas gentes, y gobernarlas : que con esto despedidos ellos se encaminaron al *Septentrion* hasta llegar á un cerro al *Sur* del *Cuzco*, nombrado *Huanacauri*, donde se les hundió la barrilla, luego que el *Inca* tocó con ella la tierra, y despareciéndoseles conocieron ser aquel el lugar, donde el *Sol* su padre queria que parasen, y hiciesen residencia : que convenidos en esto, marido y muger se apartaron, siguiendo aquel al *Septentrion*, y esta á la parte del *Sur*, para convocar las gentes, que encontrasen, reconviniéndoles con el precepto del *Sol*, y prometiendo felicidades para la vida, que hasta entónces no habian conocido.

5. Aquellos primeros *Indios*, á quienes hablaron tocados de la novedad, llevados de la dulzura de sus palabras, no ménos que de las ofertas tan sobresalientes, que les hacian, se les agregaron, y vueltos al cerro todos, empezó el *Inca* la poblacion del *Cuzco ;* providenciando en todo lo demas necesario para su subsistencia. Admirados los nuevos súbditos de la diferencia de vida, del mejor trato y de las comodidades, que gozaban, tan extrañas y particulares para ellos, salieron á divulgar la novedad entre las otras gentes mas remotas ; las cuales animadas del deseo de lograr las conveniencias, que reparaban en el trage, y mejora de aquellos, y de las que les anunciaban tan propias para la vida, ocurrian de todas partes con tanta

eficacia y prontitud, que en un término muy corto se aumentaron mucho las poblaciones, bien que las mayores no excedian entónces de 100 casas; se pudo formar soldadesca; industriar á los hombres en la labor y cultivo de los campos; y á las mugeres en los tegidos y otros ejercicios domésticos; y ocupar debajo de su dominio todo el territorio desde el *Cuzco* hasta el rio *Paucartambo* por el *Oriente;* por el *Occidente* como 8 leguas hasta el rio *Apurimac;* y por el Sur otras 9 hasta *Quequesana.*

6. No se sabe con certeza el tiempo, que corrió desde la formacion del imperio por este *Inca* hasta la conquista de él por los *españoles*, porque no lo conservó la memoria de aquellas gentes, ni se halló razon de ello en los anales de sus *nudos,* que dados en varios hilos fueron los únicos, por donde conservaban la de sus hechos memorables; pero segun refiere *Garcilaso* (3) intervinieron mas de 400 años desde uno á otro suceso.

7. Es sin duda de admirar la industria de este primer inca para atraer á sí aquellas gentes llenas de rusticidad, y poseidas de una total ignorancia, persuadiéndoles con la fábula su superior orígen para el respeto, y acreditándoles los preceptos con la práctica, para que tocando ellos mismos sus ventajas, no pudiesen dudar de que era cierto lo que les decia. Por otro lado lo es tambien el que en medio de una bárbara ignorancia, y de una

(3) Garcilaso Comm. Reales de los Incas, lib. 1, cap. 17.

tan gran torpeza, como reinaba generalmente en todas aquellas naciones, hubiese habido quien con esta desigualdad sobresaliese en entendimiento, capacidad, talentos, y racionalidad, que pudiese conocer el desreglo, é irregularidad de aquella vida tan brutal; de aquellas costumbres tan bárbaras; de aquel desórden tan incorregible por sí mismo, y de aquellos estilos, y método tan igual al de los brutos, y apartado de lo racional: que imaginase medio, con que reformarlo todo, y arbitrio para establecer máximas políticas, y hacer república de unos pueblos, en quienes apénas se dejaba percibir el racional instinto para abrazar lo bueno, por distincion que hiciesen de lo malo, segun lo tenian obscurecido los arraigados hábitos del vicio, y del error: en ello no reluciria ménos que el entendimiento para discurrir la prudencia, la suavidad, el agrado, y la astucia; calidades todas tan distantes de las que eran comunes entre los *indios*, que se podria discurrir haber sido estos dos *incas* de otras naciones cultas, y que la casualidad tal vez los hubiese introducido á aquellos paises.

8. Este primer *inca* se llamó *Manco Inca*, y su muger, y hermana *Mama-Ocllo-Huaco*. La voz *inca* sirve á dos significados; uno en el soberano, dando á entender lo mismo que *señor*, *rey*, *ó emperador*; y otro en los señores particulares, equivalente á *descendiente de la sangre real*: despues que se acrecentó el número de los vasallos, y que estos gustaron las conmodidades de una vida tan culta, como la

establecida por el *inca Manco*, le pusieron el sobrenombre de *Capac*, que significa *rico de virtudes, de dones y de poder*, llamándose desde entónces *Manco-Capac*. Otros renombres le dieron tambien, como el de *Huac-Chacuyac*, que significa *amador, y bienhechor de pobres*, y el general, que á todos comprehendió de *Intip-Churin*, esto es, *hijo del Sol*. La muger legítima del rey era llamada con nombre apelativo *Coyà*; y por participacion gozaban de la misma denominacion las infantas legítimas, mas no otras, por ser su mas genuino significado el de *muger legítima del rey*. A las concubinas, que eran de la parentela del rey, las entendian debajo del nombre de *Palla*, que tambien se extendia á todas las mugeres de la familia real, porque significa *muger de sangre real*; pero á las concubinas, que no participaban de esta circunstancia llamaban *Mamacuna*, que equivale á *matrona*, ó *muger que tiene obligacion de hacer oficio de madre*.

9. *Mancò-Capac* estableció tres insignias, ó divisas particulares para la persona real; la primera traer cortado el pelo, quedando sobre el casco como cosa de un dedo, á distincion de todos los demas *indios*, que lo habian de traer largo, y tendido: la segunda, unas orejeras muy grandes, que engastaban en un agugero hecho en la oreja á este fin, formando la punta de esta como un anillo de cerca de tres pulgadas de diametro, donde entraba la orejera: y la tercera se componia de una

trenza, que llamaban *Llautu*, tegida de varios colores, la cual dando cuatro ó cinco vueltas al rededor de la cabeza, y haciendo como una guirnalda, caia de ella por la frente de ceja à ceja una borla encarnada. El príncipe primogénito, que era el heredero del reino, usaba de otra borla, que se diferenciaba de la del reinante en ser el color amarillo. Estas divisas las extendió despues el mismo *Manco-Capac* á los de la sangre real, y á los señores particulares de los pueblos, que estaban bajo de su dominio, como en señal honorífica y distintiva, pero con varias restricciones y circunstancias en el modo de usarlas, por las cuales no solo se distinguian todos del *inca*, sino tambien entre sí, segun las provincias, graduacion, ò inmediacion de la sangre.

10. Al paso que *Manco-Capac* atraia los *indios*, y los reducia á vida racional, los instruia en todo lo que era necesario para ella; en el modo de cultivar la tierra, y regar las simientes para coger sus frutos con aumento; y en el de fabricar acequias, que conduciendo el agua de los rios, fecundasen las tierras, y las hiciesen producir con lozanía. Dispuso, que hubiese casas de pósito en todas las poblaciones, y que se recogiesen en ellas los frutos de la jurisdiccion, para irlos distribuyendo entre sus moradores con regla, segun lo que cada uno necesitase, hasta que se hiciese reparticion de las tierras entre los vecindarios.

11. Inventó el vestuario, para que todos estu-

viesen decentes, y á este fin la *Coya-Mama-Ocllo-Huaco* se dedicò á enseñar las *indias* á que hilasen la *lana*, y que tegiesen.

12. Para el gobierno de las poblaciones nombró *Curácas*, que es lo mismo que *Caciques*, eligiéndolos de los mas beneméritos, y de mayor aptitud para el mando. A esta dignidad unió la del señorío de los pueblos, premiando en ellos la gratitud en que le constituyeron los servicios, que por él tenian hechos los que mas se señalaron en ellos.

13. Impuso las leyes, que habian todos de guardar, muy conformes á la natural; siendo la fundamental de ellas, que se amasen unos á otros recíprocamente, como á sí propios: impuso penas á los que las quebrantasen, á proporcion del delito, entre las cuales fueron las mas severas contra los adúlteros, homicidas, y ladrones, á quienes mandó castigar con la de muerte.

14. Vedóles, que se casasen mas que con una muger, prohibiendo la pluralidad, y disponiendo fuese de la propia familia, para que se mantuviesen con claridad, y distincion los linages; como el que no lo hiciesen ántes de tener cumplidos los 20 años, á fin de que fuesen aptos á gobernar, mantener, y cuidar de su casa y hacienda.

15. Ni olvidó instruirlos en la religion, que habian de tener conforme á su idolatría, fundándola sobre el principio de ser el *Sol*, á quien habian de adorar por Dios: dispuso los ritos de ella, y los sacrificios en reconocimiento de las mercedes, que

recibian de él, por haberlos criado, á su entender, sustentarlos, calentarlos, y hacer, que la tierra produjese para su alimento, y haberles ademas enviado dos de sus hijos, que los sacasen de la miseria, y barbarie, en que vivian; y ordenó, que se fabricase un templo consagrado al *Sol;* destinando el parage, donde habia de hacerse, y una casa para mugeres consagradas á él, las cuales huviesen de ser todas de la sangre real.

16. De este modo puso los sólidos fundamentos de aquel imperio *Manco-Capac*, que cargado ya de años, y próximo á morir hizo llamar á todos sus principales vasallos, y en presencia de los muchos hijos, que tenia en su muger legítima, y en las *mamacunas*, les hizo una larga bracion, diciéndoles, que su padre el *Sol* le llamaba á descansar; que de su órden se lo hacia saber, encargándoles, que con toda eficacia, y puntualidad guardasen las leyes, que les habia dado, y eran establecidas por su padre; añadiéndoles, que este gustaba de que no se inmutasen, ni corrompiesen. Murió por fin, y fué muy llorado de sus pueblos, que ademas de amarle como padre, le veneraban como cosa divina, por la creencia en que los habia imbuido: embalsamaron su cuerpo, y lo honraron con innumerables sacrificios de toda suerte de animales, aves y mieses: créese que el tiempo de su reinado fuese de 30 á 40 años.

17. El principio y origen fabuloso de estos *incas* se halla referido con tanta variedad en los autores,

por los diversos informes que recien hecha la conquista solian dar de él los mas ancianos y advertidos *indios*, ó por las distintas inteligencias de los que los recibian, que apénas se puede rastrear con alguna seguridad, cual fuese el verdadero. Esta dificultad acrecentada á proporcion del tiempo, y de la distancia, dará lugar á que nuestra congetura dirigiendo al discurso, pueda descubrir entre sus lejos algunos visos de verdad.

18. Es sin duda repugnante, en la forma que se ha referido, que con tanta facilidad se redujesen aquellas gentes incultas, y brutales á la obediencia de *Manco-Capac*; que se conviniesen á ejecutar lo que les mandaba; á dejar sus bárbaros vicios, y costumbres, y á abrazar las racionales; que sacudiesen la envegecida pereza y ocio, à que estaban entregados, y se aviniesen con el trabajo; que diesen de mano á sus antiguos ídolos; y reconociesen por único el que se les proponia como legítimo; que despreciasen la natural libertad con que vivian; y quisiesen reducirse voluntariamente al yugo de la sugecion, y al instituto de vasallage; y finalmente que de bárbaros en todo se convirtiesen con tanta brevedad en racionales. Esto hace tanta fuerza, que pone en dificultad el verificar la opinion de que hasta *Manco-Capac* no hubiese habido rey en el *Perú*; la que se acrecienta mas, atendida la diversidad que se notá de su establecimiento; quedando al arbitrio sobre el campo del discurso libertad para inclinarse, ó

persuadirse á lo que fuere mas natural dentro de los términos de la verosimilitud, y para creer no fuese prodigio de la casualidad lo que pudo ser regular série de los sucesos: debajo de cuyos antecedentes paso ya á exponer mi sentir.

19. Supuesto que en aquellos paises fueron tantas las especies de idolatría, que no dejaron sus moradores objeto á quien no diesen adoracion, segun lo acuerdan todos los escritores; y que entre estas no faltó la que dirigió sus cultos, y sacrificios al *Sol*, no hay dificultad en presumir, que aquella extirpe de los *incas* se elevase con su pensamiento, á ser de los que tenian esta especie de idolatría, tanto más noble que las demas, cuanto el objeto arrastraba mas en su contemplacion la admiracion de los mortales, y tras de su hermosura, y beneficencia los cortos talentos de quienes solo esperaban hallar la divinidad en lo visible. No se apartará tampoco del sentir de todos los historiadores el suponer, que huvo entre la mucha barbárie de aquellos pueblos instinto, y sagacidad en algunos para sojuzgar los otros; pues todos concuerdan en que se adquirian la superioridad aquellos, que tenian mas resolucion para mandar, y mas atrevimiento para hacerse obedecer de los demas: así no será extraño, que aquel que lo consiguió, y se estableció en un cierto grado de autoridad sobre los otros, procurase conservar esta preeminencia entre todos los de su familia; sin que el creerlos bárbaros haya de ser con tanto ri-

gor, que les faltase totalmente la inclinacion á sobresalir, y lograr las ventajas de la mayoría tan innata á nuestra naturaleza, para haberla de vincular en sí, ó en su descendencia dejándola á la posteridad. En esta forma podrémos conjeturar, que la primera dignidad del mando en cada nacion ó familia era sucesiva de padres á hijos, y que aunque vagantes idólatras, y tampoco racionales, conservarian aquellos que se levantaban con el señorío á costa de su propia resolucion el mayor grado de la autoridad; en cuya suposicion no es difícil entender, que acaso en aquellas partes del *Cuzco*, donde se establecieron los *incas*, hubiese una nacion, que tenia sus soberanos, y fuese ménos bárbara que las otras, y por tanto mas astuta para mantenerse, y ensancharse poco á poco, conquistando los paises, que tenia por vecinos; que permaneció esta sin lograr adelantamientos sobresalientes hasta que nació en ella un príncipe mas sagaz, resuelto, y esclarecido con luces naturales, como *Manco-Capac;* y que este con industria fingiese para con los suyos la fábula de ser hijo del *Sol*, habido en su madre, como aun entre naciones mas cultas han tenido no menor aceptacion ficciones semejantes; que apoyándola con las otras ideas particulares, que su ingenio producia, nunca penetradas de aquellas gentes, la tuviese á proporcion entre ellas; que creida atrajese las voluntades de muchos á la ejecucion de sus intentos; empezase á conquistar los mas inmediatos, y con

la dulzura de su gobierno, y máximas diese principio á una monarquía tan vasta, como despues lo fué aquella.

20. A mi sentir esto es lo mas natural, y que *Manco-Capac* habiendo nacido príncipe de unos pequeños estados, ó pueblo reducido, y siendo mucho mas sagaz, y advertido que sus antecesores, cultivó el ingenio de aquellos sus vasallos, adelantándoles las conveniencias de la vida, y con ellos continuó despues engrandeciendo sus estados á fuerza de beneficios, de suavidad, de estratagemas y aun de poder.

21. No faltan algunos historiadores, que cuentan reyes en el *Perú* desde el diluvio, y otros refieren un corto número de ellos ántes de *Manco-Capac;* pero todas sus noticias tienen tan poca seguridad, que ninguna se puede establecer sin una entera desconfianza; sosteniendo solamente, que *Manco-Capac* fué el primer *Inca* fundador de su imperio; que desde este se civilizaron muchas naciones, y fué aumentándose aquella monarquía; que estableció las leyes que se observaron despues hasta la entrada de los primeros *españoles* en aquel pais; y que dejó dispuesto el órden de sucesion de ella en los hijos legítimos primogénitos: sobre cuyo supuesto pasamos á dar razon del que le sucedió

## II. INCA.

## SINCHI-ROCA.

22 Sucedió á *Manco-Capac* su hijo legítimo, y pri-

mogénito llamado *Sinchi-Roca*, pronunciada la R. con suavidad y blandura. *Roca* era su nombre propio, y así no se sabe tuviese alguna otra significacion; pero *Sinchi* quiere decir *valiente*, adecuado á la naturaleza, y propiedad del sugeto; por que fué valeroso; aunque por otra parte dócil, y suave: sus brios lucian en la lucha; su agilidad en la carrera; su ligereza en el salto, y su destreza en el despedir las piedras; en cuyas habilidades excedia á todos los de su tiempo. Despues que recibió la dignidad soberana, convocó á los principales Curácas de sus dominios, y juntos con los demas parientes, les hizo una oracion bien concertada, y habiéndoles dado á entender la obligacion que tenian de concurrir á cumplir con lo que el *sol* les habia mandado por boca de su padre *Manco-Capac*, les dijo debian ayudarle en la conquista de aquellas gentes, que permanecian en una vida bárbara, observando las reglas prescriptas por el rey difunto, que eran las de ejecutarlo por métodos suaves, pacíficos, y dulces; que él intentaba salir por su lado á poner en práctica esta obligacion como soberano, y que les exhortaba á todos á la imitacion, para que mejor se venciese con el ejemplo que notasen en la mejora de sus costumbres, la repugnancia de las comarcanas gentes, y admitiesen estas las razonables leyes de su imperio.

25. En ejecucion de este proyecto salió del *Cuzco Sinchi-Roca*, y empezó á hacer la reduc-

cion por la parte del *Sur*, extendiéndola así por sus diligencias propias, como por las que practicaron los Curácas, y otros de la sangre real, hasta el pueblo de *Chuncara*, 20 leguas mas adelante de donde dejó los términos de su imperio *Manco-Capac*. Algunos pretenden llegase con ellos hasta el pueblo nombrado de *Pucará de Umasuyu*; y que por la parte de los *Antis* los ensanchase hasta el rio *Callahuaya*; sin que en todos los pueblos que atrajo á su jurisdiccion usase de las armas; porque lo consiguió á esfuerzos de la persuasion, del cariño y de la suavidad: con que vivió pacíficamente, y fué amado de todos sus vasallos con extremo.

24. *Sinchi-Roca* siguió en todo las máximas de *Manco-Capac* en la cultura de las poblaciones, en la enseñanza de los recien reducidos, y en el establecimiento de la religion que él les habia dejado, desvaneciendo de la imaginacion de los *indios* las demas idolatrías, que en particular tenia cada nacion.

25. No se sabe con fijeza el tiempo que vivió, pero lo regulan en 30 años: su legítima muger fué su hermana *Mama-Cora*, ó como otros decian *Mama-Ocllo*; y el hijo primogénito habido en esta, que heredó la monarquía, se llamó *Lloque-Yupanqui*: tuvo tambien otros hijos en ella, así varones como hembras, y muchos en las *pallas* sus sobrinas, y en las *mamacunas*; porque con la máxima de que se acrecentase la familia del *Sol*, tenia muchas concubinas.

## III. INCA.

# LLOQUE-YUPANQUI.

26. *Lloque-Yupanqui* sucedió á su padre luego que falleció: llamóse *Lloque*, que quiere decir *izquierdo*, por haber tenido esta falta, y *Yupanqui*, nombre que le pusieron los *indios* muy expresivo en su propia lengua, y que significa *contarás*; dando á entender ser digno de que se contasen sus virtudes, hazañas, y propiedades buenas; á contraposicion de otro nombre, que tenian para expresar las propiedades malas: correspondia aquel á su natural, costumbres, y á la prosperidad que logró en haber sido favorecido de la fortuna con dichas, y felicidades su reynado.

27. La primera de sus empresas fué proseguir la conquista empezada por sus antecesores; pero llevando ya en un ejército de 6 á 7 ꝟ. hombres, debajo del comando de dos tios suyos, mas recomendable autoridad para que hubiesen de reconocerle los pueblos, á quienes no bastasen el alhago, y la suavidad.

28. Con este ejército entró en la provincia nombrada *Cana;* envió á sus moradores mensageros brindándoles con la paz, y con las prosperidades, que disfrutaban sus vasallos, si á imitacion de ellos se le sometian: los *canas* quisieron instruirse bien en todo, como mas entendidos que la mayor parte de aquellas naciones, y hechos capaces de lo que el *inca* les proponia, y prevenidos ya por la

fama, que estos reyes se habian adquirido, de sus hechos, gobierno, y policía, determinaron admitirlo por señor: *Lloque-Yupanqui* los recibió con agrado, y benevolencia; y dejándoles ministros, y sugetos, que arreglasen el método de gobierno, que habian de tener, y les enseñasen á cultivar las tierras, formar pueblos y todo lo demas, pasó adelante con su ejército.

29. Continuando sus conquistas llegó á la nacion nombrada *Ayabirí*, la cual por el contrario se mostró tan opuesta á sus ideas, que no quiso admitir su señorío; ántes bien armados sus naturales, le hicieron frente, y con sobrado valor defendieron la libertad por largo tiempo: mas al fin viéndose en el extremo de no poder resistir mas, se rindieron, y entregaron á discrecion: el *inca* usando de toda piedad con ellos los recibió con afabilidad, y les otorgó perdon de su pertinaz resolucion: pasó mas adelante, y en un sitio que encontró adecuado, mandó hacer una fortaleza, así para conservar sujeta aquella nacion, como para tener cubiertas con esta defensa sus conquistas; por lo cual tomó desde entónces aquel sitio el nombre de *Pucará*. Esta fué la primera ocasion, en que las armas de aquel imperio se emplearon contra los *indios* para reducirlos á sus leyes.

30. El *Inca* se volvió al *Cuzco*, y habiendo descansado él y sus soldados algun tiempo, hizo segunda salida, en que agregó á su señorío las provincias de *Paucar-colla*, y *Hatun-colla*; á cuyos naturales,

como se le sometiesen sin repugnancia, y saliesen á recibirle con ostentacion, y grandes aparatos, les concedió muchas gracias y mercedes; mandó dar á los Curácas ropa de vestir de la de su propio uso, y dejar á la memoria de los reyes *incas* sus sucesores la de estas demostraciones, con que le habian admitido, para que todos continuáran en la misma gratitud con aquellos pueblos: en cuya consecuencia los ennoblecieron despues con palacios reales muy magníficos; hicieron construir templo del *sol*, y casa de vírgenes. Al ejemplar de los anteriores se le entregaron en varias ocasiones otros pueblos con muy poca, ó ninguna repugnancia; y de este modo extendió su conquista por los de *Chucuytu*, y otros hasta el desaguadero de la laguna de *Titi-caca*, y las naciones, que se extendian al *Occidente* el espacio de 20 leguas, las cuales se terminaban al pié de las cordilleras.

31. Habiendo finalizado con tan favorables ventajas sus conquistas, se volvió al *Cuzco* para emplear el resto de su vida en el cuidado del gobierno, y en la cultura de los pueblos recien adquiridos: hizo dos visitas en su imperio, para ver si se observaban las leyes, que estaban establecidas, con puntualidad, y hacer justicia á todos sus vasallos; y con el fin de que estos conociesen el que habian de recibir por señor despues de sus dias, y él quedase instruido en el gobierno dispuso, que su hijo primogénito, y legítimo *Mayta-Capac* visitase otras dos veces todo lo conquistado, dándole para

ello la compañía de los hombres mas experimentados, y ancianos de su corte.

32. En su legítima muger *Mama-Caba* no tuvo mas hijo varon, que *Mayta-Capac;* pero sí algunas hembras; y en las demas concubinas dejó muchos de ámbos sexos.

33. Hallándose inmediato á la muerte, convocó todos sus hijos, y á los de la sangre real, y Curácas, y encargándoles la conservacion del imperio, la observancia de las leyes, y la obediencia, y respeto al soberano, se despidió de ellos, y murió: lloraron mucho los vasallos su falta, é hicieron grandes muestras de sentimiento, efectos del amor, que en ellos habian grangeado tanto la benignidad, con que los miraba, cuanto la mansedumbre, y docilidad de su natural: colocáronlo en el número de sus dioses, segun acostumbraban hacerlo con sus reyes desde *Manco-Capac*, que creyéndolos verdaderos hijos del *sol*, los miraban en la tierra como sagradas deidades, y los reconocian despues con adoracion y cultos.

## IV. INCA.

## MAYTA-CAPAC.

34. Al antecedente sucedió en la dignidad real su hijo primogénito, y legítimo *Mayta-Capac*, el cual dió principio á su reynado haciendo una visita por todos sus dominios para distribuir la justicia, y obstentar los efectos de su beneficencia en los vasallos, concediendo muchas gracias, y llenan-

do de honores á los Curácas. Luego que la terminó, se puso en marcha con un ejército de 12ꝟ. hombres; atravesó con él el desaguadero de la laguna de *Titi-caca* en balsas, que mandó fabricar para este fin; y entró en la provincia de *Tiahuanacu*, célebre por los admirables y portentosos edificios, que en ella se hallaban; la cual se le sometió sin dificultad. De la particularidad de estos edificios, de la grandeza, y labor de sus sillares, y piedras incapaces al parecer de conducirse por humanas fuerzas, mucho mas no habiendo á gran distancia de allí canteras, ó sitio, que las produzca, y de la específica mencion de los que fueron, trata en su historia *Garcilaso*, (4) en quien los podrá ver el que gustare. En este particular, no habiéndoseme ofrecido la ocasion de pasar al *Cuzco*, no puedo decir nada de vista; pero por los informes, que adquirí en *Lima*, y entre ellos los que me dió un caballero avecindado allí, *don Fernando Rodriguez*, persona en quien se juntaba á la calidad de haber sido corregidor del *Cuzco*, la de una grande aplicacion á las ciencias, y artes, y mucha curiosidad en los exámenes de los monumentos antiguos, supe, que eran tan disformes algunas de las piedras, que se encuentran en los antiguos monumentos de los *indios*, que con su grandor hacen suspender el juicio; no siendo fácil de comprehender, como piedras, que aun con el auxilio de las mejores máquinas, y artificios de la

(4) Garcilaso, lib. 3. cap. 1.

mecánica, que gozamos en los presentes tiempos, apénas se podrian poner en movimiento para una corta distancia, y de ningun modo para situarlas en los lugares que ocupan, pudiesen por los *indios* haber sido conducidas, y llevadas á tal distancia y situacion; y casi no dejan otro arbitrio, á vista de la imposibilidad de ser movidas, y mucho mas acarreadas de tan lejos, que el decir que alcanzaron el arte de hacerlas por fundicion.

35. *Mayta-Capac* determinó pasar adelante con su conquista; pero los naturales de *Cac-yaviri*, no queriendo recibirle por señor, fabricaron un fuerte en lo mas alto de un mediano cerro que tenian en su comarca; al cual, por señorear en un pais muy llano, veneraban como á Dios, y ocurrieron á favorecerse de él para que los defendiese del conquistador; mas este les puso cerco, y obligó á que se rindiesen; recibiólos con benignidad; y les aseguró de su buen ánimo, dándoles varias muestras de él, y entre ellas la de que los Curácas le saludasen con la paz en la rodilla derecha: ceremonia de grande honor entre los *incas* y de suma estimacion para los vasallos; porque los reyes eran tenidos como cosas sagradas, y no era lícito tocarles; y el hacerlo se reputaba por el mayor sacrilegio, á ménos que no fuesen los de la sangre real, ó aquellos, á quienes el mismo *inca* distribuia este distintivo. Con el ejemplar de lo sucedido á los de *Cac-yaviri* se le entregaron voluntarias las tres provincias de *Cauquícura*, *Mallama*,

y *Huarina*, no obstante ser muy grandes, y tener muy belicosos habitadores, practicando lo mismo otros muchos pueblos por donde pasó.

36. Desde aquellas provincias envió el ejército con sus oficiales generales, para que adelantasen las conquistas por la parte del *Occidente*, y lo consiguió sin oposicion, llevándolas hasta los confines del mar del *Sur*. La provincia de *Cuchuna*, que está al *Occidente* de la cordillera, hizo alguna resistencia; pero hubieron de rendirse sus habitadores hostigados de la hambre, y allí fabricaron los del *inca* dos poblaciones: la una se llamó *Cuchuna*, conservando el nombre que habia tenido el fuerte, por estar fabricada en el mismo sitio, y la otra *Moquehua*.

37. Estaba muy en uso entre los *Cuchundes* el valerse de una especie de veneno, con el cual tomaban venganza, los que estaban dados á esta perversa costumbre, de aquellos de quienes se sentian agraviados: su efecto era desfigurar al sugeto totalmente, enflaquecerlo, afearlo, y tenerlo penando el resto de la vida, y aun quitar esta á los que cogia con debilidad. El *inca* instruido de esta maldad mandó quemar vivos á todos los que se pudiese averiguar manchados de esta perversa vengativa crueldad, de cuya justicia recibieron un grande alborozo los mismos *Cuchundes*, concurriendo á delatar á los cómplices, y á ejecutar en ellos la sentencia: el castigo se extendió á las casas, ganados, mieses, árboles, y cuanto pertenecia á los

malhechores, de cuyos sitios no quisieron los demas *indios* volver á servirse en adelante; y así quedó extinguido totalmente el malvado uso de este tósigo.

38. Por la parte del *Oriente* dilató la conquista desde *Pucará de Omasuyu* cosa de 50 leguas de largo, y entre 30 y 20 de ancho: este pais se hallaba ocupado de las naciones, ó provincias llamadas *Llaricasa y Sancavan;* las cuales no le hicieron oposicion, pero poco mas adelante la encontró; porque los *Collas* gente de varias naciones, que habitaban los paises circunvecinos, se unieron en número de 13 á 14ᵐ, y le salieron al encuentro: el *inca* rehusaba venir á las manos con ellos, porque mas queria reducirlos por bien, que sirviéndose de las armas; pero llegó á términos en que no se podia ya conservar esta conducta, y fué preciso entrar en batalla; el combate duró un dia entero con igual valor de una y otra parte, hasta que separándolos la obscuridad de la noche se retiraron á sus campos cada uno. Los *Collas* tuvieron una pérdida tan considerable, que infundió en sus ánimos el deseo de la paz, y la deliberacion de rendirse, é implorar la piedad de *Mayta-Capac*, el cual los recibió con toda benignidad. Este suceso fué bastante para que le diesen la obediencia todos los pueblos, que se dilataban desde *Huaychu*, que así era el nombre de aquel sitio, donde se dió esta batalla, hasta *Callamarca*, ámbito de casi 30 leguas, quitando á sus moradores de las ma-

nos las armas, que tenian prevenidas contra el *inca*, la felicidad de sus empresas.

39. Desde allí continuó otras 24 leguas mas adelante por el camino real de los *Charcas* hasta *Caracollo*, y la laguna de *Paria*, y volvió al *Oriente* hasta el Valle de *Chuqui-apu*, sin que por alguno de estos pueblos se hiciese resistencia. En estos valles mandó formar muchos pueblos de aquellas gentes, que se llamaban *Collas*, ó estaban comprendidas debajo de este nombre, atendiendo á ser mas aptos para las cosechas del *maiz*, que los que ellos habitaban; y pareciéndole haber dilatado bastantemente las conquistas por aquella parte, se restituyó al *Cuzco* con su ejército.

40. Intentando ensanchar despues su imperio por la parte de *Occidente*, y siendo preciso para ello atravesar el gran rio *Apurimac*, mandó que se hiciese puente; y como por su mucha anchura no la hubiese tenido hasta entónces, ideó el método de fabricarla de bejucos tejidos en trensas, de suerte que toda ella se mantuviese en el ayre, segun queda ya advertido. Es esta la mayor de todo aquel reino, pues tiene de largo mas de 200 pasos, segun el informe de los que la han transitado, y algo mas de 2 varas de ancho: compónese de cinco maromas, cada una mas gruesa que el cuerpo de un hombre: pasan sobre ella las recuas cargadas; y con el cuidado, que se tiene de repararla anualmente, ha permanecido desde entónces. La invencion de esta obra admiró tanto á los *indios*, que

muchas naciones, que se hallaban dispuestas á hacer guerra, y defenderse, persuadidos á que solo siendo hijo del *Sol*, podia haber ideado una cosa tan ingeniosa y particular, desistieron de ello, y se le entregaron luego. Así lo practicó entre otras la provincia de *Cumpivillca*, en el territorio de *Contisuyu* que tiene 20 leguas de largo, y mas de 10 de ancho. De esta provincia hizo tránsito al despoblado de *Contisuyu;* pero encontrando con una formidable ciénega que se lo impedia, por tener tres leguas de ancho, y correr muy largo espacio, mandó hacer en ella una calzada de piedra, y tepes; y para animar su gente con el ejemplo, á que trabajasen con mas aliento, él mismo no se excusaba de poner piedras, y emplearse en su construccion. hasta que en cortos dias quedó finalizada con el ancho de 6 varas, y 2 de alto; obra que á semejanza de la del puente quedó siendo admiracion á la posteridad. Pasada esta calzada llegó á la provincia de *Allca;* y como hubiese que vencer para entrar en ella muchas asperezas y precipicios, confederados sus naturales resolvieron disputarle la entrada; pero conociendo, que no lo podian conseguir, porque despues de varios reencuentros, en que morian muchos de ellos, los del *inca* llevaban siempre la ventaja, arrojadas las armas, le reconocieron. De allí prosiguió señoreando sin dificultad las provincias nombradas *Taurisma, Cotahuau, Puma-Tampu, Parihuana-Cocha;* y atravesando desde esta última el despoblado de *Coropuna*, las de *Aru-*

*ni* y *Collahua*, las cuales se dilatan hasta el valle de *Arequepa* ó *Arequipa*. Aquí por haberlo hallado casi desierto, estableció varias poblaciones con otras naciones, que habitaban paises ménos fértiles; y con esto puesto término á sus conquistas, se volvió al *Cuzco* lleno de triunfos: en él le recibieron con gran júbilo, manifestándolo en los cantares, que en loor de sus victorias le compusieron: premió á los que le habian servido en el ejército, y los despidió á todos satisfechos de su beneficencia, y de su mansedumbre.

41. Restituido al *Cuzco* se dedicó al gobierno de su monarquía, á la administracion de la justicia entre sus vasallos, y á la cultura de sus últimas conquistas, atendiendo con particular cuidado á los pobres, viudas, y huérfanos: en estas ocupaciones acabó sus dias, dejando por heredero del imperio á su hijo legítimo primogénito *Capac-Yupanqui*, al cual tuvo en su muger, y hermana *Mama-Cuca*; y ademas de él, tuvo otros así en su hermana, como en las demas concubinas; no se sabe los años que reinó, pero se regulan 30.

## V. INCA.

## CAPAC-YUPANQUI.

42. *Capac-Yupanqui* siguiendo el ejemplo de su padre empezó su reynado por la visita de toda la monarquía, y por examinar la conducta de los que gobernaban, y el adelantamiento de sus pueblos: á esto se siguió aprontar ejército para dar princi-

pio á sus conquistas; hizo fabricar otro puente de bejucos sobre el rio *Apurimac*, en el sitio de *Huacachaca*, mayor que el que su padre habia hecho construir, y se puso en camino para la provincia de *Yana-huara* con un ejército de 20ꝟ. hombres: la gente de su primera poblacion, nombrada *Piti*, salió con gran regocijo á dar la obediencia al *Inca*, y pasando la noticia á los demas de aquella jurisdiccion, lo ejecutaron todos á imitacion de los primeros: de *Yana-huara* pasó á la provincia de *Aymará*, y aunque sus naturales le quisieron resistir hubieron por fin de ceder á el mayor poder, rindiéndose á sus armas, y ofreciéndole *oro, plata* y *plomo* en señal de vasallage.

43. Desde uno de los pueblos de *Aymará*, donde se detuvo *Capac-Yupanqui*, para arreglar el gobierno, y economía de aquellas dos provincias, envió mensageros á la de *Umasuyu*, y conociendo, por la repuesta hallarse sus habitadores dispuestos á hacerle resistencia, temeroso de verse precisado á derramar mucha sangre, determinó sorprenderlos, y poniéndose en acelerada marcha con 8ꝟ. de los suyos, cuando los de *Umasuyu* ménos lo esperaban, se hallaron en sus tierras con el ejército del *Inca*, y atemorizados de tanta prontitud, no ménos que desengañados de poder salir bien con su intento, se resolvieron á humillar las cervices, y reconocerle por Señor todos los Curácas de aquella comarca. Entre estos, y los *Aymarães* habia unas contínuas, y crueles guerras sobre el uso de

los pastos de sus ganados; mas con la obediencia que dieron à *Capac-Yupanqui*, y la providencia de este de plantificar mojoneras, que dividiesen los términos de cada provincia, quedaron totalmente finalizadas; siendo el primer *Inca*, que usó de este arbitrio para separar las pertenencias.

44. Reducidas estas tres provincias se volvió al *Cuzco*, donde hizo su entrada á manera de triunfo, acompañado de todo el ejército por su órden: los oficiales generales de él iban al rededor de las andas; y estas eran sostenidas sobre los hombros de los Curácas, y personas mas principales de las últimas provincias conquistadas.

45. No cesaron con su permanencia en el *Cuzco*, y atencion al gobierno de sus estados las operaciones militares; que puestas al cuidado de su hermano *Auqui-Titu*, con la asociacion de otros cuatro sus parientes, hombres ya experimentados, continuaron las conquistas por la parte de *Cuntisuyo*, reduciéndo en ella las provincias de *Cotapampa* y *Cotanera*, ámbas de la nacion *Quechua*, á las cuales atraian para preferir este partido ademas de los otros generales motivos, el de libertarse á la sombra de la proteccion, y autoridad de los *Incas* de las persecuciones, con que las naciones comarcanas continuamente los hostilizaban: así se lo manifestaron sus Curácas á *Auqui-Titu*, cuando salieron á darle la bien venida acompañada de demostraciones de gozo, y de un presente de *oro* para el rey, á quien avisaron como las naciones *Chan-*

*ca, Hancobualtu,* y otras de su comarca les hacian graves daños, para que los pusiese á cubierto de sus insultos.

46. De estas dos provincias pasó el ejército á las de *Huamampallpa*, y á las que hay de una, y otra parte del rio *Amancay* comprehendidas, como las antecedentes debajo del nombre *Quechua;* á los valles de *Hacari, Uviña, Camaná, Caravilli, Picta, Quellca,* y otros que se extienden por la costa de la mar del *Sur*, y lo redujeron á la obediencia del imperio sin contradicion. Informado de ello el *Inca,* y sabiendo haber entre los habitadores de aquellos valles algunos sodomitas, les impuso la pena de ser quemados vivos ellos, sus muebles, y hacienda para evitar en lo sucesivo la continuacion de tan detestable delito.

47. Pasados algunos años volvió á aprontar otro ejército con ánimo de comandarlo, y dejando á su hermano *Auqui-Titu* por gobernador del reyno, y por consejeros suyos á los cuatro oficiales generales, que le habian acompañado en la antecedente expedicion, y proveido otros varios cargos militares, salió del *Cuzco* con su hijo el príncipe heredero, y llegó hasta la laguna de *Parta*, término de lo conquistado por su padre hácia aquella parte: miéntras se ocupaba allí en reducir los pueblos, que no lo estaban, le vinieron mensajeros de dos señores del districto de *Collasuyu;* los cuales manteniéndose en una sangrienta guerra, habian determinado comprometerse al dictamen, y voluntad

del *Inca* por la mucha fama, que estos reyes se habian adquirido de su justicia, y equidad: llamábanse estos el uno *Cari* y el otro *Chipana*, y mediando el *Inca* sus diferencias, los puso en paz, disponiendo, que dividiesen sus tierras con mojoneras, y ellos se sometieron á su soberania, y vasallage. Como los estados de estos dos Curácas eran tan dilatados, que se extendian por mas de 60 leguas, le pareció al *Inca* no debia proseguir por entónces, y se volvió al *Cuzco* llevándolos consigo para cortejarlos en aquella imperial ciudad; de donde pasado algun tiempo, se volvieron á sus tierras, y el *Inca* dispuso otra salida por aquella misma parte, donde á tan poca costa habia conseguido tantas ventajas.

48. Para continuar sus empresas por la parte de *Collasuyu* mandó hacer otro puente en el desaguadero de la laguna de *Titi-caca*, compuesto de *paja* particular, que se cria en el *Perú*, *Enea*, y *Funcias*: esta puente flotaba sobre el agua, que no lleva allí corriente superficialmente, y por él pasó todo el ejército: entró por los estados de los dos Curácas *Cari*, y *Chipana*, que eran *Tapac-ric*, y *Cochapampa*; y de allí en la provincia de *Chayanta*; hízole al príncipe heredero, que enviase mensage a los Curácas señores del pais; y aunque se dividieron en dos pareceres, por último se resolvieron á admitir al *Inca*, bajo la condicion de que si sus leyes les parecian justas, y buenas, le darian la obediencia; pero que si no eran provechosas pa-

ra los súbditos, se habia de retirar con su ejército dejándolos en paz, y en el goze de su libertad; el *Inca* aceptó el partido, y ellos se hallaron tan bien con las leyes del Imperio, que luego le admitieron por soberano, y las abrazaron, haciendo la proclamacion con muchos bailes, cánticos, y fiestas, con los cuales daban muestras de su interior regocijo: siguiendo el ejemplo de esta nacion, se le entregaron entónces otras varias comprehendidas debajo del nombre de *Charca*, y pareciéndole bastante lo adelantado en esta expedicion, se volvió al *Cuzco*, él por una parte; y su hijo heredero por otra, para visitar de esta manera los paises de su soberanía.

49. No hallándose bien en la quietud del gobierno político, porque era de un espíritu fogoso, trató de disponer nuevo ejército, que á la direccion del príncipe heredero *Inca-Roca* saliese á dilatar la conquista por la parte de *Chinchasuyu*, que es el *septentrion* del *Cuzco*. Este príncipe se puso en marcha, y aseguró al imperio las provincias de *Curahuaci*, *Amancay*, *Sura*, *Apucará*, *Rucana*, y *Hatumrucana*, de las cuales bajó á la costa, y sojuzgó el Valle de *Nanasca*, ó *Lanasca*, y los demas, que médian entre este, y *Arequipa*, sin que fuese necesario usar del arbitrio de las armas, porque sus naturales le recibieron con gusto, y aplauso: concluido esto se retiró el príncipe *Inca-Roca* al *Cuzco*, donde con su padre permanació empleado en los cuidados del gobierno. Allí murió por fin *Capac-*

*Yupanqui*, dejando á este su hijo, habido en su muger y hermana *Mama-Curiyllpay*, por heredero del imperio.

## VI. INCA.

## INCA-ROCA.

50. *Inca-Roca*, cuyo nombre significa *Príncipe prudente*, fué el VI rey que reconoció aquel imperio; siguió perfectamente las máximas, leyes, y méthodo de gobernar, que tuvieron sus mayores; visitó los paises, que le reconocian por soberano; y despues trató de adquirir nuevos dominios, que consiguió por medio de tres expediciones durante su reynado. En la primera, y última pasó á hacer las conquistas personalmente; y para la segunda quedó en el *Cuzco* entendiendo en los negocios del gobierno, y dió el mando de la empresa á su hijo *Yahuar-Huacac* príncipe heredero del imperio.

51. La primera salida fué por la parte de *Chinchasuyu*, y redujo las naciones *Tacmara*, *Quinuayá*, y los pueblos de *Cochacasa*, y *Curampa*: los cuales se le entregaron voluntariamente á la primera vista: despues pasó al territorio nombrado *Antahuaylla*, donde hay muchas naciones comprehendidas en el nombre general *Chancas*, aunque se distinguen con otros particulares: en este pais atrajo á su obediencia las provincias de *Hancohuallo*, *Utun sulla*, *Uramarca*, *Villca*, y otras, que como no se hallaban en disposicion de hacerle oposicion se acomodaron con el partido, que dictaba la nece-

sidad; esperando ocasion favorable para sacudir el yugo, por ser naciones mas guerreras, mas numerosas que las antecedentes, y que reconocian cada una su soberano, los cuales ensanchaban sus dominios con las conquistas, que hacian en los paises vecinos.

52. En la segunda salida se encaminó el ejército por la parte del *Levante* del *Cuzco*; redujo la gente que habitaba el territorio de *Challapampa*, que no era mucha; pobló con otras naciones de las ya conquistadas el nombrado *Pillcupata;* ocupó tambien los territorios de *Havisca*, y *Tunu*, donde se criaba la *Coca* ó *Cuca:* con esto se finalizó la conquista por aquella parte del *Oriente*, por ser de allí adelante el resto del pais inhabitable, y compuesto de cienegas, fragosidades, y pedregales.

53. El ejército, con que *Inca-Roca* hizo su tercera, y última empresa, era de 30ꝟ. hombres, superior á todos los que hasta entónces habia puesto en campaña aquel imperio: dirigióse hácia los *Charcas*, para acabar de conquistar las provincias, que se comprehendian bajo de este nombre, y habia dejado empezadas su padre *Capac-Yupanqui;* con efecto se le redujeron las nombradas *Chuncuri Pucuna*, y *Muyumuyu*, las cuales vencidas las dificultades de los varios pareceres, le admitieron por Señor con gran voluntad. Del mismo modo le reconocieron *Misqui*, *Sacaca*, *Machaca*, *Caracara* y otras hasta *Chuquisaca*, comprehendidas debajo del mismo nombre de *Charcas:* y en solo esta úl-

tima salida ensanchó el imperio mas de 50 leguas de *Norte* á *Súr*, y otro tanto de *Este* á *Oeste*.

54. Este rey fué dotado de grandes talentos, los cuales aplicó despues de concluidas sus conquistas, y en el intermedio de unas á otras, en dar varias providencias para el beneficio comun de sus súbditos; instituyó varias leyes, con que perfeccionó el gobierno de su imperio; prohibió muchos vicios, imponiendo penas severas á los que incuriesen en ellos; y formó escuelas en el *Cuzco* para enseñar la juventud de la sangre real, é instruirla en aquellas cortas luces, que ellos alconzaron de las ciencias.

55. Su legitima muger se llamó *Mama-Micay*, en la cual, fuera del príncipe heredero, dejó otros muchos, como tambien en las concubinas: no hay seguridad del tiempo que reynó; pero se cree que fueron 50 años.

## VII INCA.

## YAHUAR-HUACAC.

59. *Yahuar-Huacac*, hijo primogénito de *Inca-Roca*, sucedió á su padre en el imperio, y fué el VII inca: llamóse *Yahuar-Huacac*, que significa *llora sangre*, porque dicen haberla con efecto llorado al nacer; otros que de tres á cuatro años: lo que dió ocasion para que los agoreros hiciesen varias predicciones funestas; y como todos los *indios* eran, y son tan crédulos en estas especies de pronósticos, agüeros, y supersticiones, le llenaron tanto de te-

mores, que á cada instante lo fatigaba una nueva imaginada infelicidad, que le habia de sobrevenir: por esto puso todo su conato en el gobierno de los pueblos, y en agradar á sus vasallos á fuerza de beneficios, para que le profesasen amor, y estuviesen contentos, tranquilos, y sosegados: mas considerando, que la demasiada suavidad podria redundar en mayor perjuicio, si los vasallos, ó las naciones circunvecinas llegaban á presumir ser el móvil de sus acciones el temor; y que ademas seria reparable no tomar las armas para adelantar las conquistas del imperio, como lo habian hecho todos sus antecesores, dispuso levantar un ejército de 20ꝟ. hombres; y no atreviéndose á mandarlo en persona ,por los muchos rezelos de desgracia, que le anunciaban los agoreros, lo encomendó á la direccion de su hermano *Inca-Mayta*, ordenándole que fuese á continuar las conquistas por la parte de *Arequipa:* y habiéndolo ejecutado, en poco tiempo, y sin dificultad redujo al imperio todo el espacio, que média entre *Arequipa* y *Tacama*, que llaman *Coílasuyo.*

57. El hijo primogénito de *Yahuar-Huacac* manifestó desde sus tiernos años un genio altivo, desagradable, y absoluto, tal que disgustado el padre y viéndolo incorregible, le impuso el castigo, despues de otras varias amenazas, de ir á guardar el ganado del *Sol* á unos sitios poco distantes del *Cuzco*, por si con esto humillaba su soberbio natural. Estando este príncipe cumpliendo con su des-

tierro, refieren haber tenido una vision, en que se le representó un hombre barbado, y con extraña vestidura; y que este le habia dicho ser tambien hijo del *Sol* y hermano de *Manco-Capac* y de la *Coya-Mama-Ocllo-Huaco;* que él se llamaba *Vira-Cocha-Inca;* y que le hacia saber, que la mayor parte de las provincias de *Chinchasuyu* se hallaban rebeladas, y juntando gente para ir contra el *Cuzco* á destruirla; que lo manifestase así á su padre *Yahuar-Huacac*, para que tomase las providencias necesarias: y que en particular le advertia, no temiese en ninguna adversidad que le sucediese, pues él le socorreria en todas: el príncipe pasó luego á su padre la noticia de esta aparicion, ó fantasma; pero este creyéndola ficcion no quiso darle crédito, ni que sus parientes los demas *incas* le hablasen en el asunto.

58. Tres meses despues de este suceso se esparció en el *Cuzco* la noticia de que las provincias de *Chinchasuyu* desde *Atahualla* en adelante se habian sublevado: dudóse por entónces su certeza, atribuyéndolo á rumor originado de lo que el príncipe habia dicho, y así no se hizo prevencion: repitióse despues, aunque tambien sin gran seguridad, y sucedió lo mismo: mas no así á la tercera, porque entónces ya se declaraba, que las naciones llamadas *Chanca, Uramarca, Villca, Utunsulla Hancohuallu,* y otras circunvecinas se habian rebelado y dado muerte á los gobernadores, y que con 40ꝟ. homb res marchaban para el *Cuzco*: el rey viéndo

se subitamente sorprendido por un ejército tan crecido, determinó salirse de la ciudad, y abandonarla, para no ser víctima de sus enemigos, y todo el vecindario empezaba á seguirle, cuando el príncipe, que se mantenia en la guarda del ganado, fué sabidor del desórden, y avergonzado de una accion tal se encaminó á un parage nombrado *Muyna*, cinco leguas distante del *Cuzco*, donde el rey su padre con los de la sangre real habian hecho alto; hízoles una oracion y despues de concluida, se encaminó á la ciudad resuelto á morir con los que le acompañasen ántes que abandonarla á los enemigos; su ejemplo siguieron los mas, y recogiendo los que se habian esparcido por los campos, juntó mas de 8ꝟ. hombres, y se apostó con ellos en un gran llano, que está delante del *Cuzco* por aquella parte, donde los enemigos habian de pasar: allí tuvo noticia que los de las naciones *Quechua*, *Cotapampa*, *Cotanera*, y *Aymará* en número de 20ꝟ. hombres caminaban aceleradamente en socorro de su padre; porque siendo vecinas á las rebeladas, habian sido sus contrarias, ántes que unas, y otras hubiesen entrado en la dominacion de los *Incas*: llegaron estas á unirse con el campo del príncipe *Inca Viracocha* (que este nombre le quedó despues de la vision) y presentándose los enemigos en el mismo llano, se dieron una sangrienta batalla, en la cual por espacio de mas de ocho horas, que duró, se hizo de una, y otra parte una gran mortandad: pero fué mayor

la de los rebelados, quedando al fin la victoria por el *Inca Viracocha*: usando este de una piedad extremada, mandó dar libertad á los prisioneros, y curar á los heridos, de los que habian sido sus contrarios: despidió la mayor parte de su ejército, y con solo 6ꝟ. hombres siguió el alcance para asegurarles del perdon general, que les concedia; requiriéndoles que lo significasen así en todos sus pueblos: llegó á las provincias rebeladas; y cuando estas le creian mas justamente indignado contra su deslealtad, le experimentaron mas pacífico, suave, y amoroso, dándoles señales vivas de su desenojo, y de la clemencia que derramaba entre ellos con perdonarles enteramente para obligarlos mas: dejó tropa allí, y se volvió al *Cuzco*, donde fué recibido con los aplausos, y celebridad correspondiente: despues pasó al sitio nombrado *Muyna*, en que todavia permanecia su padre, y habiendo hablado los dos algunas cosas separadamente, redundó de esta breve conversacion ó consulta, que el príncipe *Inca Viracocha* se volviese al *Cuzco*, y se pusiese la borla colorada, con la cual quedó revestido de la dignidad soberana; mandó fabricar para su padre un palacio suntuoso en las cercanias de aquel sitio donde se habia retirado y allí desposeido del reyno, y de la autoridad terminó sus dias.

59. Tuvo por su muger legítima el inca *Yahuar Huacac* á la coya *Mama-Chic-ya*: no se sabe el tiempo que reynó, ni el que vivió despues separado del gobierno; porque estas memorias no las conservaron los *indios*.

## VIII. INCA.

# VIRACOCHA INCA.

60. El inca *Viracocha* ó *Viracocha-inca*, desposeyó á su padre de la monarquía, segun queda referido; y la primer accion de su reynado fué fabricar templo en un parage llamado *Cacha*, distante del *Cuzco* como 16 leguas al *Sur*, al *Inca-Viracocha* su tio, que se le habia aparecido en *Chita*; procurándo, que se imitase á lo natural en esta obra el parage, y accidentes de aquella su vision. Por ella, como á favorecido del cielo, le quisieron dar adoracion los *Indios*, y aunque él intentó persuadirles serle esta solo debida al *Vira-cocha-Inca* su tio, no fué posible convencerlos; y así se redujo á admitirla, con tal que siempre se entendiese dirigida á entrámbos: premió á todos los que le habian servido en deshacer la rebelion, y con particularidad á los *Quechuas*, que con tanta puntualidad le socorrieron, concediéndoles el que sus Curácas usasen del *Llautu* sin la borla; que anduviesen sin pelo; y que usasen de orejeras; todo con algunas limitaciones, que los diferenciase de las que los *Incas* traian.

61. Mucho tiempo se mantuvo sin intentar otra empresa, mirando, y atendiendo solamente á la observancia de las leyes, al buen régimen de sus ministros, y á la rectitud del gobierno; para lo cual visitó prolijamente todos sus dominios; y viendo que ya lo tenia todo en buen órden, y que

podia dedicarse al aumento del imperio, ordenó que en *Collasuyu*, y *Cuntisuyu* se previniese un ejército de 30ꝟ. hombres, cuyo mando dió á su hermano *Pahuac-Mayta-inca*, cuyo primer nombre quiere decir *El que vuela*, aludiendo á su grande ligereza. Este redujo las provincias nombradas *Caranca*, *Ullaca*, *Llipi*, y *Chicha;* de suerte que con ellas quedaron concluidas las conquistas, que por el *Oriente*, *Sur*, y *Occidente* se podian hacer; y sus dominios terminaban por el *Oriente* con la gran cordillera nevada de los *Antis;* por el *Sur* con los dilatados desiertos, que médian entre el *Perú*, y *Chile;* y por el *Occidente* con las playas del mar del *Sur:* pero como en la parte de *Chinchasuyu*, que es la del norte del *Cuzco*, reconociese faltar mucho territorio por adquirir, deliberó ir en persona á esta empresa con otro igual ejército: y dejando por gobernador del *Cuzco* á su hermano *Inca Pahuac-Mayta* salió á campaña. Las provincias, por donde pasaba, no se detenian en darle la obediencia, porque la funcion, que tuvo contra los rebeldes *Chancas* y el suceso de la revelacion tan á punto confirmado con la victoria le habia grangeado grande reputacion, y fama: así le reconocieron las provincias de *Huaytará*, *Poc-ra*, por otro nombre *Huamanga*, ó *Huamanga*, *Asancaru*, *Parcu*, *Picuy*, y *Acos:* satisfecho con estas provincias, despidió el ejército, y él se quedó en ellas con la gente corespondiente, dando las regulares providencias para su cultura, y gobierno;

entre las cuales, y las obras magnìficas, que mandó hacer, lo fué una acequia, que por su idea se sacó desde lo alto de la sierras que hay entre *Parcu* y *Picuy*, y llegaba hasta los *Rucánas*, llevando por este medio el agua mas de 120 leguas de camino, y teniendo para ello mas de 12 pies de hueco.

62. Finalizadas estas obras, y haciendo su regreso á el *Cuzco* visitando al mismo tiempo todas las provincias, que caian por aquella parte, llegó á la de *Charca*, y en ella recibió embajadores del reyno, ó soberanía nombrada *Tucma*, ó *Tucumán*; cuyo príncipe, hallándose con noticias del gobierno de los *Incas*, de sus hazañas é idolatría, deseaba participar de ellas, y gozar los beneficios, que reconocian las demas naciones sujetas á su imperio; para lo cual se ofrecia á tributar vasallage con todos sus estados, y en señal de ello enviaba al *Inca* de los frutos, y mieses, que producian sus paises: el *Inca Viracocha* admitió con una gran complacencia la demostracion, con que este príncipe le obsequiaba, y le reconocia, y en premio de ello le honró haciéndole grandes presentes, y colmándole de mercedes: concluyó su visita, y entró en el *Cuzco* lleno de troféos, y glorias militares, que le adquirieron las nuevas conquistas.

63. Habiendo vuelto á visitar segunda vez sus dominios tuvo aviso de que *Huancohuallu*, que era el rey, ó soberano de los *Chancas*, que en la pasada rebelion habia comandado el ejército de los sublevados, no pudiendo sufrir el verse vasa-

llo, quando él, y sus ascendientes habian sido señores, y no ménos sentido de llevar entre todos la nota de su deslealtad, habia convocado muchas familias de aquellas, y de las demas provincias, y con ellas hecho fuga, buscando nuevos paises, donde establecerse sin sujecion á otro príncipe: el *Inca Viracocha*, en la inteligencia de esta resolucion, mandó que pasase ejército á los *Chancas* para sosegar los alborotos, que pudiesen de esto originarse; y que se llevasen naciones extrangeras para ocupar el vacío de los que se habian ausentado, con lo cual quedó todo en mayor serenidad y quietud.

64. Este *Inca*, que con el motivo de la aparicion y de otros agüeros á que se dió despues, imitando el génio y costumbres de los de su nacion, se hizo el mayor adivino de su imperio, es del que los *Indios* dicen haber predicho la ida de los *Españoles* á poseer aquel pais: y que despues de haber reynado un cierto número de los suyos, iria á aquella tierra una gente jamas vista, la cual les habia de quitar la idolatría, y el imperio; cuyo pronóstico, dicen tambien, que lo mandó reservar en la memoria de los reyes, y que no se divulgase entre la gente comun, para que no perdiesen los *Incas* la estimacion, ni el respeto de sus vasallos.

65. Tuvo por muger el *Inca Viracocha* á su hermana *Mama Runtu*, que quiere decir *Madre Huevo*; nombre que la pusieron por ser mas blan-

ca, que lo regular de las *Indias:* de ella le nacieron el príncipe *Pachacutec* y otros, fuera de los muchos que tuvo en distintas concubinas: murió, y fueron celebradas sus excequias, como se acostumbraba con todos los reyes; no se sabe el tiempo que reynó, aunque parece haber pasado de 50 años.

## IX. INCA.

## PACHACUTEC.

66. *Pachacutec* recibió la Borla colorada, luego que su padre *Viracocha* murió, y fué el IX Rey de aquel imperio: su primer nombre fué *Titu-Manco-Capac;* pero su padre dejó ordenado le llamasen *Pachacutec*, que significa *El que trastorna, ó trueca el Mundo; ó el que lo vuelve de un ser á otro*, para memoria de que estando perdido el imperio de los *Incas*, por haberlo abandonado *Yahuar-Huacac* á la furia de los *Chancas*, él lo habia restaurado. *Viracocha Inca* quizo tomar este nombre para sí, y no pudiéndolo conseguir, porque todos sus pueblos le apellidaron con el de su aparecida deidad, dispuso que su hijo heredero lo adoptase.

67. *Pachacutec* hizo salir su ejército á campaña durante su imperio cuatro veces, sin olvidar entre tanto el cuidado de la justicia, y los adelantamientos del mejor gobierno de sus estados. En la primer salida dió el mando á su hermano *Capac-Yupanqui*, el cual acrecentó en ella los términos del imperio con la nacion, que se denominaba *Huan-*

*ca*, y la provincia, en que esta residia, llamada *Sausa* ó *Xauxa*, las de *Tarma*, y *Pumpu*, ó *Bombon* y al *Oriente* otras naciones vagantes hasta llegar á *Chucurpu*, *Ancará y Huayllas*; con lo cual se volvió al *Cuzco*, dejándolas aseguradas, y establecido en todas el órden de gobierno, que habian de tener. La mayor parte de estas no hicieron oposicion para darle la obediencia; *Tarma*, y *Bombon* lo dilataron algo; pero *Chucurpu* lo resistió, aunque viendo su desigualdad, se redujo á partido, y se rindió.

68. El ejército para la segunda expedicion se componia de 50ꝟ. hombres; *Pachacutec* quiso, que su hijo el príncipe heredero *Inca-Yupanqui* acompañase á su hermano *Capac-Yupanqui*, que llevaba como ántes el comando, para que aquel jóven príncipe se fuese instruyendo en los artes y máximas militares; entraron los *Incas* en las provincias nombradas *Pincu*, *Huaras Pisco-pampa*, y *Cunchucu*; pero los naturales de estas tres últimas resueltos á morir ántes que reconocer al *Inca* hicieron tanta oposicion, que permanecieron cercados del ejército seis meses, hasta que la hambre y la mortandad les obligó á que se entregasen: pasaron de allí los *Incas* á la provincia de *Huamachucu*, cuyo Curáca, que tenia el mismo nombre, reconoció el vasallage con gran generosidad; porque siendo hombre mas capaz, y de mejor razon, que el resto de los *Indios* deseaba, que los *Incas* adelantasen las conquistas hasta los confines de sus

estados para recibir sus leyes, y reformar con ellas las bárbaras costumbres de sus pueblos. Continuó el ejército á *Casamarca*, y aunque los de esta provincia resistieron tanto, que fué preciso durase la guerra con varios accidentes cuatro meses, al fin se vieron precisados á reconocer al *Inca:* el general *Capac-Yupanqui* despidió allí la mayor parte del ejército, quedándose con solos 12ꝟ. hombres para hacer la conquista de *Yauyu*, y este pequeño territorio, despues de varios debates entre sus naturales sobre el partido que les seria mas útil preferir, eligió el mas prudente de no exponerse á los desastres de una tan desigual fuerza. Concluido todo, *Capac-Yupanqui* y el príncipe *Inca-Yupanqui* se volvieron al *Cuzco*, donde el rey *Pachacutec* quiso, que entrasen en triunfo sobre andas, y que estas fuesen llevadas en hombros de los dependientes de las últimas conquistas.

69. Pasado algun tiempo, se volvió á disponer otra tercera expedicion, y á este fin salieron del *Cuzco* el rey, el príncipe, y el general, que habia mandado las dos antecedentes; el rey se quedó en las provincias *Rucána*, y *Hatum-rucána*, para de allí acudir cada dos meses con nuevo ejército, que remudase el primero; porque siendo la idea conquistar por *valles*, cuyo pais cálido era nocivo á los *Indios* de temple frio, se habia determinado que el ejército se compusiese de solos 30ꝟ. hombres, y que quedando otros 30ꝟ. con *Pachacutec*, este los enviase al cabo de los dos meses, volvien-

do á descansar, y recuperarse en sus propios paises los primeros; lo cual se habia de repetir cuantas veces fuesen necesarias, interin duraba la campaña. Los dos *Incas* tio y sobrino continuaron con el ejército, y sin oposicion empezaron la conquista por la reduccion de los valles de *Isca*, y *Pisco*, y pasaron á *Chincha*, de cuyo nombre tomó su derivacion en el *Chinchasuyu:* sus moradores hicieron tanta oposicion, que estuvieron por espacio de cuatro meses inflexibles; al fin de los cuales temeroso el general *Capac-Yupanqui* de que la mucha demora pudiese producir enfermedades en los suyos, no obstante que el ejército se habia ya remudado, les intimó, que si dentro de 8 dias no se entregaban, experimentarian el mayor rigor de la guerra, dándoles á todos muerte, y poblaria sus tierras con otras naciones: los *Chinchas*, que ya se hallaban bien estrechos del hambre, y del temor, no pudieron resistir mas, y así dieron la obediencia: luego pasó el ejército á los Valles *Runabuanac* ó *Lunaguana*, *Huarcu*, *Malla*, y *Chillca*, que reconocian por su Señor al Curáca *Chuquimancu;* y aunque este se mantuvo tan constante en la defensa contra los *Incas*, que duró la guerra con él por espacio de ocho meses, y huviera continuado mas tiempo, las persuaciones, y consejos de sus vasallos afligidos ya con el hambre, y las calamidades que experimentaban, le precisaron á rendirse.

70. De aquellos valles pasó *Capac-Yupanqui* adelante con el ejército, y se acercó á los de *Pacha-*

*camac, Rimac, Chancay, Huaman,* ó la *Barranca,* los cuales componian un pequeño reyno, ó gran señorío, que reconocia por soberano á *Cuismancu.* Estas naciones tenian en *Pachacamac* un templo consagrado al ídolo del mismo nombre, de quien lo habia recibido el Valle, y significa el *Hacedor, y sustentador del Universo:* á este reconocian los *Incas* interiormente, aunque ni le hacian templo, ni le rendian adoracion exterior, ni ofrecian sacrificios; porque les parecia que no siendo dios visible, no le era correspondiente otro culto, que el de venerarlo, y adorarlo con el corazon: en *Rimac* tenian otro templo consagrado al ídolo, del mismo nombre, que significa *el que habla,* porque daba respuesta á lo que se le consultaba. Amonestado *Cuismancu* de parte del general *Capac Yupanqui,* para que recibiese al *Inca* por señor, y admitiese sus leyes, y religion, respondió expresando las razones, que tenia para no hacerlo; las cuales parecian tan bien al *Inca* general, que entró de paz en aquellos valles con la vénia de *Cuismancu,* é hizo con él una convencion, por la cual los *Incas* le ofrecieron tener en grande estimacion al oráculo de *Rimac;* y *Cuismancu* á hacer templos en sus estados al *Sol,* y en *Pachacamac* casas de Vírgenes; que reconoceria por emperadores á los *Incas,* quedando, aunque inferior á ellos, como confederado de su imperio. Esto así determinado con gusto de las dos partes, dejando *Capac-Yupanqui* las conquistas en aquel estado, quiso restituirse al

*Cuzco*, llevando en su compañía á *Cuismancu*, para que conociese al *Inca Pachacutec*, el cual salió de su corte á recibirlo: y porque *Cuismancu* estaba reputado mas por confederado que por vasallo, por haber adorado al Dios *Pachacamac*, mandó el *Inca*, que á distincion de todos los demas Curácas, entrase en el *Cuzco* incorporado con los *Incas* de la sangre real, que formaban el triunfo: honor tan estimado de él, como envidiado de todas las demas naciones del imperio.

71. Considerando el *Inca Pachacutec*, pasados algunos años, que sus pueblos, y vasallos estaban bastantemente descansados, y aptos á emplearse en las fatigas de la guerra, volvió á formar otro ejército de 30ꝟ. hombres, y dió el comando al príncipe *Inca Yupanqui*; porque á su hermano *Capac-Yupanqui*, como mas necesitado de reposo, le habia ya elegido por su lugar-teniente general, para que como tal mandase en todo el imperio, tanto en los negocios políticos, como en los de justicia, y militares, ordenando que le obedecieran en todo como á su propia persona. El príncipe siguió su marcha hácia los valles, para acabar de reducirlos; y pasando adelante de *Huaman*, ó la *Barranca*, entró en la jurisdiccion de un poderoso Curâca llamado *Chimu*, en que eran comprehendidos los valles de *Parmunca*, *Huallmi*, *Santa*, *Huanapu*, y *Chimu*, que es el último, y donde residia el señor de todos, y al presente se halla fundada la ciudad de *Trugillo*. *Chimu* pues quiso de-

fenderse de los *Incas*, y lo hizo con tanto valor, y animosidad, que solo á fuerza de armas pudo entrar el ejército en cada valle, despues de haberlo disputado con los patricios: el *Inca* habia reconocido desde el principio el poder de este príncipe, y viéndo que no tenia bastante gente para reducirlo, procuró engrosar su ejército con 20ꝟ. hombres mas, lo cual reconocido por los *Chimus* empezaron, hostigados de la mucha guerra y de lo que por ella padecian, á persuadir á su señor se entregase; y no teniendo ya otro recurso, lo ejecutó á estímulos de la necesidad: concluida así una tan grande empresa, el príncipe *Yupanqui* determinó volverse al *Cuzco* para descanzar, y dar desahogo á sus tropas, terminándose en esta conquista, las que en el tiempo de su reynado alcanzó *Pachacutec*, mayores, y mas gloriosas que las hechas hasta entónces por los *Incas* sus predecesores, así por el mayor número de provincias que adquirió, como porque entre ellas habia muchas, que formaban pequeños reynos, y sus naturales eran belicosos, y valientes.

72. Miéntras las armas, y ejércitos de este *Inca* se hallaban ocupados en adquirir nuevos dominios, con que ensanchar el imperio, él lo estaba en la economía, y gobierno de él: hizo leyes, y arreglamentos; estableció gran número de escuelas; y mandó fabricar tantos palacios, templos, casas de escogidas, pósitos, acequias, y otros edificios, así para la persona real, como para el bien

comun, que dicen le convino perfectamente el nombre, que su padre le habia mandado dar; pues trastornó enteramente su imperio, mejorándolo en un todo. No hay seguridad del tiempo que reinó, ni del que vivió, como sucede con todos los demas *Incas*, aunque se cree haber sido de 50 á 60 años. Su muger legítima lo fué la Coya *Mama Huarcu*, en quien, fuera del príncipe *Inca Yupanqui* su primogénito y heredero, tuvo otros hijos, y en sus concubinas mas de 300 entre varones, y hembras.

## X. INCA.

## YUPANQUI.

73. Habiendo sucedido el *Inca Yupanqui* en el imperio á su padre, fué la primera atencion de su gobierno visitar las provincias de sus dominios, para providenciar en ellas lo que fuese necesario; examinar la conducta de los que gobernaban; oir los quejosos; y hacer justicia á todos: concluido esto, dispuso seguir las máximas, y política de sus antecesores, dilatando los estados de su monarquia con nuevas conquistas, é ideó dirigirlas á la provincia nombrada *Musu*, ó *Mojos*, que caia hácia el *Oriente* del *Cuzco*, y de la otra banda de la gran *Cordillera*, que sirviéndole de barrera, embarazaba el poder penetrar á su territorio: para vencer esta dificultad fué preciso hacer la entrada por un caudaloso rio nombrado *Amarumayu*, que parece ser alguno de los que forman el de la *Plata*; y á este fin mandó hacer un gran número de balsas, y

nombrando general, y oficiales, que mandasen el ejército, lo despachó sobre las balsas, con todas las prevenciones, y municiones necesarias: el ejército, compuesto de 10ꝟ. hombres empezó á navegar por el rio, y en poco tiempo se halló con el embarazo de los *Indios*, que habitaban sus riveras, los cuales salian en cuadrillas á estorbar el paso á fuerza de combates: no obstante, las dádivas, las buenas razones, y la suavidad para con los vencidos, y prisioneros fueron causa de que las naciones comprehendidas en el nombre *Chunchu* se redujesen al fin, y entrasen en la obediencia de los *Incas* muy gustosos: llegaron por último á la provincia *Musu*, ó *Mojos*, pero tan disminuidos, que apénas habian quedado mil hombres entre todos. Esta provincia, aunque no resistió mucho el admitirlos, no quizo reconocer al *Inca* por Señor, y recibió solo las leyes, gobierno, é idolatría *inca*, por parecerles mejores que las suyas: los *Incas*, que no tenian fuerzas para obligarlos á mas, se contentaron con esto, y formando colonias se quedaron en ellas, dándoles los *Mojos* sus hijas por mugeres: con lo que empezaron á observarse las nuevas leyes en aquel pais.

74. Pasado algun tiempo determinó *Yupanqui* hacer otra expedicion, para conquistar la provincia *Chirihuana*, que está al *Oriente* de los *Charcas* en la cordillera de los *Antis*, ó *Andes*; pero no logrando en ella el buen suceso, que esperaba, fué preciso desistir de su continuacion despues de dos años, por no ser practicables aquellos sitios,

por sus cerros asperísimos, cienegas, lagunas, y territorio intransitable, y ser las naciones, que los habítaban de las mas bárbaras, y brutales, que en aquellos tiempos poblaban el *Perú*

75. Visto que por aquellas partes no eran asequibles sus intentos, determinó dirigir sus líneas á empresa mas segura; y esta fué la de *Chile*, adonde se encaminó *Yupanqui* con su ejército; y descubierto camino para atravesar el dilatado desierto, que hay entre el *Perú* y *Chile*, nombró á *Sincshiruca* por general de un ejército de 10ꝟ. hombres y habiendo llegado á la provincia de *Copayapu*, ó *Copiapó*, sus naturales poco dispuestos à reconocer nuevo soberano, y leyes, se mostraron tíbios en admitir los partidos de concierto, y tuvieron algunos pequeños combates, hasta que llegando otro igual trozo de ejército, embiado por el *Inca Yupanqui*, para reforzar el primero, hubieron de entrar los de *Copayapu* en ciertas capitulaciones, recibiendo las leyes, y religion de los *Incas*. Engrosado el ejétcito con otros 10ꝟ. hombres continuó desde *Copayapu* al *Sur* atravesando un segundo despoblado de 80. leguas de largo; y entrando en los confines del valle de *Cuquimpo*, hoy *Coquimbo*, se redujo luego á la obediencia, ejecutando lo mismo las demas naciones, que se extendian desde allí hasta el de *Chili*, ó *Chile*, y desde este al rio de *Maulli*, ó *Maule*.

76. Aunque el ejército intentó pasar mas adelante, no lo pudo conseguir; porque habiendo lle-

gado á la provincia de *Purumauca* ó *Promaucaes*, esta nacion belicosa se confederó con las de *Antalli*, *Pincu* y *Cauqui*, y saliéndo en número de 18. á 20ꝟ. hombres á atajar el paso al ejército de los *Incas*, que se componia de un casi igual número, se dieron batalla con tanto corage, y ardimiento, que duró repetida por tres dias; y muertos de una y otra parte mas de la mitad de los combatientes, se mantuvieron sobre las armas ámbos ejércitos los tres dias despues, prontos á entrar en nueva accion, si lo intentase el contrario: cansados, y endebles despues de tanta fatiga tomaron los del *Inca* el partido de retirarse á sus últimos dominios, ó territorios de *Maule;* y los de *Purumauca* á sus tierras, y las demas comarcanas. Informado de este suceso el *Inca Yupanqui* mandó, que no se prosiguiese contra ellos, y que se señalase aquel rio por términos del imperio, haciendo fortalezas en todas las fronteras para su seguridad.

77. El resto de su vida lo empleó este rey en el gobierno, y providencias concernientes á la mejor cultura, y adelantamiento de sus estados y vasallos, zelando sobre los que gobernaban en cada provincia; y á ennoblecerlas con obras magníficas y útiles; y entre otras dió principio á la famosa fortaleza del *Cuzco*, digna de memoria por su disposicion, magnitud, y particularidades, y mas por la estructura, ajustes, y monstruoso tamaño de sus piedras; que falta idea al discurso para concebir como las manejaban para labrarlas, pulirlas, sen-

tarlas, y acomodarlas con tanta exactitud. Adquiriósé *Yupanqui* por su grande caridad el renombre de *Piadoso*, y con esto lo distinguieron sus vasallos.

78. Su muger legítima se llamó *Mama Chimpu-Ocllo*, en la cual tuvo al príncipe heredero *Tupac-Inca-Yupanqui*, y otros; y á proporcion muchos en las concubinas, llegando en todos, entre varones y hembras al número de doscientos cinquenta.

## XI. INCA.

## TUPAC-YUPANQUI.

79. El onceno emperador del *Perú* fué *Tupac-Inca-Yupanqui*, que sucedió á su padre en el gobierno de aquel vasto imperio: diéronle el nombre de *Tupac*, que significa *El que resplandece*, ó *El que brilla*, porque las grandezas de este príncipe relucieron con sobresalientes brillos entre las de los *Incas* sus antecesores. Lo primero que hizo fué visitar el imperio, como estaba ya establecido; y despues prepararse para las conquistas, no queriendo reconocerse por inferior en esta importancia á los que le habian precedido.

80. En cuatro expediciones se ocuparon sus armas durante su reinado, y á todas ellas fué personalmente: para la primera sacó un ejército de 40[illegible] hombres, dirigiéndo su empresa á la provincia de *Chachapuya*, ó *Chachapoyas*, para lo cual le fué preciso ganar ántes la de *Huachachuca*, no sin alguna dificultad, porque sus naturales le hicieron gran-

de oposicion. La de los *Chachapoyas*, aun fué mayor, porque se defendieron hasta lo último con resolucion tan grande, que cada parage le costó muchos reencuentros, y sangrientos combates: las de *Muyupampa*, *Cascayunca*, y *Huancapampa* no quisieron exponerse á vista del suceso de sus comarcanos, y se entregaron sin grande resistencia. No sucedió lo mismo con otras tres nombradas *Casa*, *Ayahuaca*, y *Cayua*, las cuales aunque no reconocian soberano, se juntaban, y elegian los que les habian de gobernar en lo civil, y en lo militar. Estas tres naciones se resolvieron á perecer ántes que reconocerle, y así lo ejecutaron, de suerte que cada pueblo, ó lugar fuerte, que el *Inca* ganaba, era á fuerza de armas; y al paso que ellos perdian un sitio, se retiraban á otro hasta que la constancia del *Inca* logró despues de mucho tiempo, y pérdida de gente de ámbas partes, estrecharlos en los últimos lugares de sus tierras; y estando ya en el extremo, se rindieron los pocos, que habian quedado, siéndo por esto preciso al *Inca* poblar todo aquel pais con gente de otras naciones.

81. Pasados algunos años, volvió á formar otro ejército, y marchó con él hácia la provincia de *Huanucu*, que era muy grande y poblada de naciones diversas desunidas, y vagantes; por lo cual despues de alguna corta oposicion se le rindió toda sin mucha dificultad: de allí se encaminó á la provincia de los *Cañaris*; bajo cuyo nombre comprehendian tambien muchas naciones. Estas se ha-

llaban divididas, y considerando, que no podian hacer al *Inca* una formal resistencia, determinaron sometérsele, y salieron á recibirle con fiestas, y regocijos: lo mismo practicaron los de *Tumipampa;* y establecido el gobierno, y leyes, que se habian de guardar en unas, y otras, se volvió al *Cuzco* para dedicar su atencion por algun tiempo al cuidado de los vastos paises, que pertenecian ya al imperio.

82. Como las nuevas conquistas le iban sirviendo á *Tupac-Inca-Yupanqui* de aviso de que los paises se dilataban mas, y mas por aquellas partes, y el deseo de extender el mando en los príncipes no reconozca límites; ántes al paso que los dominios se agrandan, cresca la solicitud de ensancharlos con el auxilio que da el mayor poder, y con el que se facilitan las empresas, no pudo este *Inca* mantenerse tranquilo mucho tiempo; y saliendo nuevamente con su ejército, se encaminó á continuar la conquista por el *Norte* mas allá de los *Cañaris* y *Tumipampa,* reduciendo las muchas naciones que poblaban aquel territorio hasta *Mocha;* y todas ellas se avinieron á la obediencia sin la necesidad de valerse de las armas, porque siendo gente bárbara, mas lo atrajeron las dádivas, y suavidad, que el poder.

83. Miéntras se hallaba este príncipe dando providencia para arreglar lo conquistado, le llegaron mensageros de las provincias de *Puerto Viejo,* y otras sus inmediatas, suplicándole las recibiese en

su vasallage y les enviase gobernadores, y personas que los instruyesen en la vida racional, y enseñasen á cultivar los paises que habitaban: *Tupac-Inca-Yupanqui* condescendió en ello muy gustoso, y mandó, que fuesen maestros á civilizar aquellas gentes, y á ponerlos en el pié, que estaban sus demas estados; mas ellos luego que tuvieron en sus dominios á los del *Inca*, se armáron repentinamente contra ellos, y con traicion les dieron muerte: esta noticia causó al *Inca* un gran pesar; pero lo disimuló por entónces, juzgando convenir así, hasta que llegase tiempo mas propio de ejecutar el castigo. Así se verificó; pues cuando estuvo á los últimos de su vida, entre los encargos hechos á los *Incas* sus hijos y parientes, lo fué en particular el de que su hijo el príncipe heredero *Huayna-Capac* tomase satisfaccion de este agravio, luego que estuviese en oportunidad para ello.

84. *Tupac-Yupanqui* hallándose ya en las fronras del reyno de *Quitu*, y sabiendo que su extension y poder era mayor que el de algunas de las provincias hasta entónces conquistadas, deliberó volver á reforzar su ejército, para poder prometerse el feliz éxito de tan importante conquista, y dentro de pocos años se presentó de nuevo en sus fronteras con un ejército de hasta 40ꝟ. hombres. Componíase este reyno de varias provincias ó naciones, y todas reconocian por rey á *Quitu*, á quien este nombre era igualmente comun con su reyno.

Hallábase este poderoso, y no le faltaba el valor, y la altivez; así no fué posible hacerle entrar en ninguno de los partidos, que *Tupac-Yupanqui* le proponia; ántes bien para oponérse á las empresas del *Inca* puso en campaña su ejército que defendia los pasos con tanta intrepidez y constancia, que era muy poco lo que el *Inca* adelantaba: dos años se pasaron en esta forma, muriendo gente de una y otra parte en los reencuentros y combates que se ofrecian; y reconociendo al fin el *Inca* que todavia iba larga la conquista de aquel reyno, resuelto á no dejarla por el honor de sus armas, envió al *Cuzco* por su hijo el príncipe heredero *Huayna-Capac*, mandándole trajese consigo 12ꝟ. hombres para reemplazar el ejército: llegó el príncipe, y con este refuerzo empezó á grangear algo mas de lo que hasta entónces habian conseguido, aunque todo á fuerza de armas: reconocida la buena conducta del príncipe *Tupac-Inca-Yupanqui* le entregó enteramente el mando del ejército, y él se retiró al *Cuzco* á gozar de algun descanso. *Huayna Capac* continuó la guerra el espacio de otros tres años, y fué ganando poco á poco los lugares fuertes, y poblaciones. El rey *Quitu* encerrado ya en lo último de sus dominios, y considerando, que en breve se habia de ver reducido al vasallage, se melancolizó tanto, que murió abandonado á este pesar, y con su muerte se acabó de rendir el resto de sus estados.

85. *Huayna-Capac* continuó despues la conquis-

ta por la parte del *Norte* de *Quito*, y llegó hasta la provincia de *Pastu*, cuyas naciones no le hicieron grande oposicion, porque era gente brutal, y nada instruida. Concluidas estas conquistas, estableció el régimen de gobierno que se habia de guardar en ellas, y se retiró al *Cuzco*, en donde vencido de la edad murió á poco tiempo su padre, dejando á sus hijos, parientes, y vasallos llenos de sentimiento; porque habia sido muy amable para todos, y tanto que le dieron entre los *Indios* el renombre de *Tupac-Yaya*, que significa el *Padre que resplandece.*

86. *Tupac-Inca-Yupanqui* tuvo por muger legítima á su hermana *Mama-Ocllo*, y en ella fuera del príncipe, otros cinco hijos varones, y así mismo muchos otros en las concubinas.

## XII. INCA.

## HUAYNA-CAPAC.

87. *Huayna-Capac* sucedió á su padre en el imperio, y fué el duodecimo de los *Incas* del *Perú*: diéronle el nombre de *Huayna-Capac*, que significa *Moso rico*, esto es, de proezas y virtudes, segun queda ya explicado en la significacion del nombre del primer *Inca*.

88. La primera cosa memorable, que se refiere de este *Inca*, fué la célebre *Cadena de oro* que hizo fabricar, para solemnizar la fiesta de poner nombre, y cortar el pelo á su hijo primogénito. Esta cadena, segun cree *Garcilaso*, (5) tenia de lar-

(5) Garcilaso *lib.* 9 *cap*, 1,

go 350 pasos; y el grueso de una muñeca, siendo su uso para asirse de ella los *Incas* al tiempo de hacer su baile en aquella celebridad. En las conquistas no quiso parecer ménos, que sus antecesores, y así pasó al valle de *Chimu* con un ejército de 40ꝟ. hombres; y continuando desde allí en adelante sin hallar oposicion, se hizo dueño de los valles de *Chacma*, y *Pacasmayu*, y tambien de los de *Zaña*, *Collque*, *Cintu*, *Tucmi*, *Sayanca*, *Mutupi Pinchiu*, y *Sullana*, que médian entre el de *Chimu* y *Tumpis* ó *Tumbez*; y finalmente de este último, cuyo ejemplo siguieron las naciones, que le caian comarcanas, es á saber la *Chunana*, *Chintui*, *Collonche*, *Yaquall*, y otras por la misma costa. Desde aquí hizo comparecer ánte sí las naciones, que habian intervenido en la alevosa traicion y muerte de los ministros de su padre, y despues de una severa reprehension, les fué intimando la pena, reducida á ser diezmados en sortéo los autores y executores de ella, y muertos aquellos en quienes recayese la suerte; y que á los Curácas y gente principal de la nacion *Huancavillca* y sus descendientes se les sacasen dos dientes de los de arriba, y otros dos de los de abajo, para perpetua memoria, y escarmiento.

89. Otra de las expediciones de este *Inca* fué contra la isla de la *Puná*, cuyo señor, que se nombraba *Tumpallá*, tomado parecer de los Curácas y demas principales de la isla, resolvió darle la obediencia: no fué este acto efecto tanto de la since-

ridad, y buena fe, como de la necesidad y de la malicia; porque vuelto el *Inca* á *Tumpiz*, dejando ordenado, que muchos ministros, jueces y soldados de los que quedaban en aquella isla, pasasen á las naciones inmediatas de tierra firme á castigar sus desacatos, al tiempo de transportarlos de la *Pund* en las balsas, los arrojaron todos al agua, y en ella les dieron muerte, declarando su general sublevacion con el asesinato de los que habian quedado en su recinto para gobernarlos, y providenciar en las conmodidades de aquel pais. *Huayna-Capac* recibió con esta lamentable noticia un gravísimo pesar, por ser la mayor parte de los muertos *Incas* de la sangre real, y manifestó su sentimiento vistiéndose de luto: pasado el término del duelo, volvió á entrar en aquellas provincias sublevadas y en ellas hizo el castigo con la severidad que correspondia, dando á cada uno el suplicio mas ejemplar y condigno.

90. Otra igual sublevacion sucedida en la provincia de los *Chachapuyas*, dió motivo á que para su castigo hubiese *Huayna-Capac* de volver á ella las armas, con el designio de hacer en sus moradores un singular escarmiento. No obstante desde los confines solicitó atraerlos al deber por los medios de blandura; pero añadiendo ellos al primer yerro el más culpable de la obstinacion, apénas dejaron otra esperanza á su propia conservacion, que la de salirse de las poblaciones, abandonándolas totalmente, y retirarse á los cerros, y parages

mas ásperos, para librar las vidas de un castigo, que con justa razon temian fuese general en todos. Los viejos y mugeres que habian quedado en los pueblos, por no poder seguir á los demas, recelosos tambien de que á ellos les deberia alcanzar la generalidad de la indignacion, ocurieron á valerse de una *Mamacuna*, que habia sido concubina de *Tupac-Inca-Yupanqui*, y era natural del pueblo de *Casamarquilla*, para que saliese á pedir perdon al *Inca*, en nombre de todos, en la confianza de que *Huayna-Capac* no negaba cosa, que le fuese pedida por muger; mucho mas siendo de tan alta recomendacion y circunstancias: esta lo ejecutó acompañada de todas las demas mugeres, que habia en el pueblo, y con sus ruegos y las razones, que le hizo presente esforzadas con las lágrimas, y clamores de las demas, contuvo la resolucion del príncipe, y aplacada su ira, no solo le confirió la facultad de que en su nombre otorgase á todos el perdon; sino tambien la de que les hiciese las gracias y mercedes que le pareciesen. Con ella envió cuatro *Incas* sus hermanos, é hijos de la misma *Mamacuna*, que los asegurasen de su benevolencia, y los ministros y jueces necesarios par a el gobierno pacífico de la provincia, que reconocida desde entónces á lo singular del beneficio procuró recompensarlo en los esmeros de una inalterable fidelidad.

91. Dejando sosegada *Huayna-Capac* la provincia de *Chachapuy a*, continuó con su ejército á la

reduccion de los valles, que le faltaban por conquistar, correspondientes á las tierras que por lo interior pertenecian al imperio: llegó á los confines de las que se denominaban de *Manta*, las cuales á los primeros requerimientos no tuvieron dificultad en admitirle: entre estas naciones, que en particular se distinguian con los nombres de *Apiciqui*, *Pichunsi*, *Sava*, *Pecllansimiqui*, y *Pampahuaci*, habia algunas ó las mas tan bárbaras, que excedian en esto á todas las que los *Incas* habian hasta entónces conquistado: pero mucho mas las que despues siguieron nombradas *Sarumiso*, y *Pasau*, tanto, que reconocida por el *Inca* su barbaridad, dijo, segun refiere *Garcilaso*: (6) *Volvámonos, que estos no merecen tenernos por señor.*

92. Señaló por término del imperio de aquella parte de valles la provincia de *Pasau*, y se retiró al *Cuzco*, haciendo visita de su imperio; y fué la última que ejecutó: estando en ella recibió noticia de que los de la provincia de *Caranque* reducidos á su dominacion, se habian sublevado con otros sus vecinos, aun no sujetos al imperio, y quitado la vida á todos los gobernadores, y jueces puestos por él, que residian en *Caranque*: irritado de esto *Huayna-Capac* envió á aquella provincia un ejército con el fin de sujetarla, y volverla á su obediencia, siguiendolo él en persona para cualquiera ocurrencia; y no habiendo querido los sublevados admitir el partido de la misericordia, con que des-

(6) Garcilaso Inca *lib.* 9 *cap.* 8,

de luego les brindaban los capitanes del *Inca*, entró este á la frente de su ejército; los conquistó con las armas; y en castigo de su atrevimiento, y alevosia hizo con los cómplices, y prisioneros una tan severa demostracion, que mandó degollar un gran número de personas en la laguna *Yahuarcocha*, que média entre los límites de aquellas naciones; y de este hecho quieren decir habersele originado su nombre, que significa *Lago de sangre*, quedando por memoria esta justicia.

93. *Huayna-Capac* tuvo en su segunda muger legítima *Rava Ocllo* al príncipe heredero *Huascar Inca*, y en la tercera *Mama-Runtu*, hija de su tio *Anqui-Amaru-Tupác-Inca* á *Manco Inca*, el cual reynó tambien, despues de estar ya en aquellos paises los *Españoles*. Tambien tomó por concubina á una hija del rey *Quitu*, y en ella tuvo á *Atahuallpa*, que fué rey de *Quitu*, y despues rebelado contra su hermano *Huascar*, se hizo reconocer emperador. *Huayna-Capac* tuvo tanto amor á este su hijo *Atahuallpa*, que consiguió del príncipe *Huascar-Inca* permiso para colocarle en el reyno de *Quitu* con otras provincias de su inmediacion, y con este consentimiento lo dejó declarado por legítimo heredero de él.

94. Estando *Huayna Capac* en sus palacios de *Tumipampa*, le llegó noticia del arribo á aquellas costas de los primeros *Españoles* con las señas de ser un navío con gente muy extraña: esto le puso en grandes cuidados, porque al mismo tiempo se ha-

bian notado algunos casos tan raros en la tierra, en el ayre, y en el cielo, que estaban él, y todos los de su imperio persuadidos á que se cumplian las predicciones del *Inca Viracocha:* así lo declaró *Huayna Capac* en su testamento mas individualmente, diciendo que el agüero contenia, que despues de haber reynado doce *Incas* de aquella sangre real, iria allí nueva gente, la cual conquistaria, y sujetaria todo aquel imperio; que seria tan valerosa, que en todo les aventajaria; y que respecto á cumplirse en él el número de los doce, presumia fuesen los que andaban en aquel mar; y que así para que se efectuase lo que su padre el *Sol* queria, dejaba mandado que les obedeciesen en todo.

95. Murió *Huayna Capac* en *Quitu*, donde quiso pasar los últimos años de su vida, por el amor que habia adquirido á aquel pais desde que lo conquistó; mandó que se reconociese á *Atahuallpa* por sucesor legítimo en aquel reyno, y que su corazon, y entrañas quedasen enterrados en la ciudad por muestra de su mucha inclinacion, y su cuerpo llevado al *Cuzco*, y puesto con los de sus predecesores.

## XIII. INCA.

## INTI-CUSI-HUALLPA.

### Por otro nombre HUASCAR-INCA

96. *Huascar Inca* tomó en el *Cuzco*, como el decimotercio rey de aquel imperio, la borla colorada, luego que murió su padre; y aunque su propio nombre fué *Inti-Cusi-Hualipa*, que significa

*Sol de alegria,* siempre le llamaron *Huascar Inca,* en memoria de la célebre cadena de *oro,* que su padre mandó hacer para solemnizar la imposicion de su nombre, y ceremonia de cortarle el pelo.

97. Pasados muy pocos años de haber ascendido al trono *Huascar Inca,* empezó á echar ménos entre las piedras de su corona, la del reyno de *Quitu,* y demas provincias, que le habian quedado á *Atahuallpa* por via de patrimonio, aunque á su separacion habia condescendido él mismo en tiempo de su padre: ansioso pues de recuperarlo envió embajador á su hermano *Atahuallpa* reconviniéndole para que le diese la obediencia; porque solo en la calidad de vasallo podria gozar aquel reyno, el cual le pertenecia á él legítimamente. *Atahuallpa* con encubierta malicia, y mas que sobrada astucia le correspondió diciendo, que estaba pronto á hacerlo; con cuyo motivo, y el de pasar al *Cuzco* á hacer las excequias de su padre, tuvo arbitrio de introducir un ejército de mas de 30ꝟ. hombres al comando de dos capitanes de su mayor confianza llamados *Challcuchima* y *Quizquiz,* los cuales se fueron acercando disimuladamente al *Cuzco* donde *Huascar* se mantenia al principio sin recelo; pero cuando advirtio la malicia del hermano, ya no era tiempo de juntar ejército suficiente para hacerle oposicion; y así salió á recibir los contrarios con la gente que pudo, y aunque bastante en número, no de igual experiencia en la guerra: diióse una cruel batalla entre los dos

ejércitos en unos campos al *Occidente* del *Cuzco*, cosa de dos á tres leguas, y despues de haberse disputado la victoria todo un dia, quedó el ejercito de *Huascar Inca* vencido, y este príncipe prisionero; siendo tratado de los capitanes de su hermano con el mayor rigor y desatencion, que se puede imaginar.

98. *Atahuallpa* viéndose vencedor, no pudiendo como bastardo gozar el imperio, habiendo tantos legítimos de la sangre real, se valió de un ardid para que todos los mas ocurriesen al *Cuzco*, y teniéndolos allí juntos, los mandó dar muerte sin excepcion de sexo, ni edad, durando casi dos años y medio la crueldad de derramar la sangre real de los *Incas;* siendo muy raros los que escaparon de tan gran persecucion. No mandó quitar la vida á *Huascar Inca*, porque para aumentarle el tormento, quiso que viese perecer ántes á todos los de su familia, y que fuese testigo ocular de la crueldad con que se ejecutaba; pero dispuso que se mantubiese preso, y oprimido con buena guardia, interin que él se hallaba en *Casamarca* entendiendo en el establecimiento del gobierno, para colmar con su muerte la tiranía despues de estar asegurado en el trono.

99. Poco tiempo pudo gozar *Atahuallpa* de la dignidad soberana, que tan injustamente habia usurpado, porque llegando *D. Francisco Pizarro*, y con él los primeros *Españoles*, que hicieron la conquista del *Perú*, fué preso en *Casamarca* por

*Pizarro;* pagó con la vida el delito de haberla mandado quitar á su hermano, estando él ya prisionero: pues rezelándose que si los *Españoles* llegasen á instruirse de ser *Huascar* el legítimo soberano, le habian de despojar á él del imperio, ordenó á los capitanes, que lo conducian preso del *Cuzco* á *Casamarca*, y se hallaban entónces en *Sausa*, que lo matasen, fingiendo luego á *Pizarro* que se habia ejecutado la muerte sin intervencion, ni noticia suya. No fué bastante disculpa esta para que fulminándosele á *Atahuallpa* por *Pizarro* proceso y acumulándole tambien el que conjuraba secretamente sus tropas, para que viniesen á libertarle, y matar á los *Españoles*, dejase de ser sentenciado á muerte; la que se ejecutó dándole garrote, sin que le hubiese valido haber ántes entregado el oro, que por su rescate habia ofrecido y que por su gran cantidad fué una de las mas calificadas pruebas, que han hecho memorable la riqueza de aquel imperio, y el suceso de esta prision. Antes de morir, á persuasion de los que le llevaban, pidió el bautismo, y en él le dieron el nombre de *Juan:* fué el decimocuarto rey, ó *Inca*, que tuvo aquella monarquía, porque tomó la borla colorada, despues de haber puesto en prision á *Huascar Inca;* y el último soberano de la sangre real de los *Incas* en el *Perú;* recayendo desde entónces la dominacion de él en los reyes de *España*, cuya sucesion es la que se continuará.

FIN.

F
3429
R47
1830

Resúmen histórico del orígen
y sucesion

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY